

MARIAPOLIS

Noticario del movimiento de los focolares



Oceanía

**En la tierra
donde nace
el sol**

Oriente Medio
Para construir
un mundo de paz

Gen 3
En viaje
para crecer

Unidad, palabra divina

Unidad: palabra divina. Si en un determinado momento fuese pronunciada por el Omnipotente y los hombres la llevasen a la práctica en sus más variadas aplicaciones, veríamos el mundo detenerse de un golpe, en su andadura general, como en una película, y reanudar la carrera de la vida en dirección opuesta. Innumerables personas darían marcha atrás en el largo camino de la perdición y se convertirían a Dios, encaminándose por la senda estrecha... Familias desintegradas por las riñas, heladas por las incomprensiones, por el odio, y destrozadas por los divorcios, se recompondrían. Y los niños nacerían en un clima de amor humano y divino y se forjarían hombres nuevos para un mañana más cristiano.



CastelGandolfo, 12 abril 2002,
Chiara con algunos gen

Las fábricas, llenas con frecuencia de «esclavos» del trabajo en un clima de desidia, si no de blasfemias, se convertirían en lugares de paz, donde cada uno realizaría su trabajo para el bien de todos. Y las escuelas superarían la ciencia limitada, poniendo los conocimientos de todo tipo al servicio de la contemplación eterna, aprendida en los pupitres como en un cotidiano desvelarse de misterios, intuitos a partir de pequeñas fórmulas, de simples leyes, incluso de los números...

Y los parlamentos se convertirían en un lugar de encuentro de hombres a los que urge, más que la idea que cada uno sostiene, el bien de todos, sin engaños de hermanos o de patrias.

Veríamos, en definitiva, el mundo hacerse más bueno y el Cielo bajar como por encanto sobre la Tierra, y la armonía de la creación hacer de marco a la concordia de los corazones.

Veríamos... ¡Es un sueño! ¡Parece un sueño!

Y, sin embargo, Tú no pediste menos cuando rezaste: «Hágase tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo» (Mt 6, 10).

Chiara Lubich,
La doctrina espiritual, Mondadori, pág. 141-142

Dos libros, una herencia

Un año después de la llegada al cielo de Giuseppe María Zanghí (Peppuccio), acaecida el 23 de enero de 2015, se publican dos libros que le conciernen.

Ciudad Nueva ha publicado el libro «Entrevista a Giuseppe María Zanghí, el desafío cultural del carisma de la unidad» de Marco Martino. El texto responde a la exigencia, muy sentida por parte de los que han estado a su lado tanto años, de hacer accesible a todos su dimensión existencial cotidiana que se presenta con un tono a menudo confidencial, con reflexiones inesperadas y confesiones íntimas, que van de la crisis de la cultura europea, al hoy de la Obra, a su relación con Chiara y a su recorrido intelectual e interior. La entrevista la realizó Marco Martino que, después de haber participado en la experiencia del Instituto Superior de Cultura y después de laurearse en Ciencias políticas, obtuvo el doctorado en filosofía política por la Universidad La Sapienza de Roma y actualmente es profesor del Instituto Universitario Sophia de Loppiano. Al final del libro, dos aportaciones firmadas por Piero Coda y Antonio María Baggio, recorren las etapas de la extraordinaria aventura humana e intelectual de Peppuccio, iluminando su preciosa herencia espiritual y cultural.



El segundo libro relacionado con él es la reedición del volumen «Leyendo un Carisma. Chiara Lubich y la cultura». Ya se había publicado en julio de 2013 y reeditado en diciembre del mismo año con CNx, en una versión inicial sin especial intervención de los editores. Después de su desaparición, se ha visto oportuno proceder, el pasado octubre, a una nueva reedición más cuidada y que gráficamente rindiera el texto más fluido para el público. Se ha buscado en particular, poner de relieve los numerosos textos de Chiara Lubich sobre la experiencia del verano de 1949 - muchos inéditos - indicando explícitamente sus referencias, así como los comentarios y las notas de la misma Chiara.

Como precisa Peppuccio en la introducción, una tarea fundamental para todos los miembros del Movimiento es la de: «Abrirnos a una lectura del Paraíso 49, raíz y vértice de una mística intensamente original; abrirnos a una comprensión más profunda de la Obra de María para que salgan a la luz las novedades culturales del carisma de Chiara».

Antonio Coccoluto

Encuentro de Oriente Medio

Un proyecto en las manos de Dios

El compromiso diario por construir un mundo de paz

Después del retiro de principios de diciembre se ha tenido en Castelgandolfo, del 8 al 10 de diciembre de 2015, un encuentro de los y las focolarinas de Oriente Medio. Estaban presentes 109 personas (focolarinos y focolarinas de vida común y casados) provenientes de muchas de las 22 naciones que constituyen la única Zona, compuesta por 7 subzonas, con 25 focolarinos más los dos nuevos centros zona abiertos recientemente en Amman. En el encuentro, preparado desde el mes anterior con la aportación de todos, han participado también Olga María Rodríguez y Dorival Spatti, consejeros del Centro de la Obra para el aspecto del verde y por Medio Oriente, y han intervenido Agnes Van Zeeland y Flavio Roveré como Centro Foco y Casa Vita.

En este momento la idea de una única Zona mediorientales-norteafricana es una cosa difícilísima de pensar y de realizar: entre la mayoría de los países que la forman, como sabemos, hay divisiones y en ciertos casos



incluso conflictos armados, declarados o no. El mismo hecho de constituirse como una única zona es ya un testimonio, tanto a nivel civil como para los diálogos. En los internos de Oriente Medio este desafío está muy presente y hay mucho amor entre las personas y para los demás y a pesar de todas las dificultades el diálogo interreligioso está muy vivo.

Emaus y Jesús intervinieron en un clima festivo y de mucha luz: recordando lo que el Papa había dicho algunos días antes (que tiene en el bolsillo el rosario y el *viacrucis*, porque el *viacrucis* le recuerda el «fracaso de Dios»), Emmaus comentaba: «Jesús no lo consiguió:

tenía un proyecto que le había confiado el Padre, que tenía que llevar hasta el final y no lo logró... llegó a tal punto que no lo consiguió y gritó. [...] Así que me parece que no se puede decir nada, pero se puede obtener este milagro de la unidad haciendo nuestra parte. Porque es así mismo verdad que después de todo esto Jesús resucitó... Quizás tenga que surgir de Oriente Medio esta revolución que haga ver la potencia de la unidad, la potencia del Carisma».



Jesús añadía: «Se puede decir lo que ha dicho el Papa: el "fracaso de Jesús"- y aquí podríamos decir el "fracaso de Dios"- es el fracaso del cristianismo y es el fracaso del islam, porque estamos convencidos de que es el mismo Dios. Y creo que ésta es la raíz para un mundo de paz, estar arraigados ahí, en el "fracaso de Dios".



Y después la unidad entre nosotros. La unidad entre las Iglesias es más urgente que nunca (lo decían también los obispos)... Y la unidad con los musulmanes, que hacen la misma experiencia de Dios que hacemos nosotros. Ir adelante como Obra... con una conciencia nueva... ».

Emmaus explica: «lo más radical es Jesús Abandonado y la unida. Y sin cosas llamativas ir adelante con la Obra, con Jesús en medio en los focolares, en las comunidades».

Durante el encuentro también se ha trabajado mucho en grupos transversales, sobre algunos temas comunes a toda la Zona que se habían identificado previamente. Algunos puntos compartidos, sacados de la síntesis de los grupos, han sido: favorecer las relaciones afectivas, que precedan a las efectivas; hacer circular entre las subzonas noticias, iniciativas, habilidades, también de las personas, y trabajar en proyectos comunes; los centros zona están al servicio de todos, tendrían que recoger la vida y hacerla circular, aligerar para favorecer el salir, transmitir la vida del centro, ser facilitadores de relaciones y de reciprocidad.

Propuestas concretas: *blog*, colaboraciones entre los colores de las subzonas, implicación de los internos y de las comunidades locales, *newsletter*, etc.

Se ha tomado más conciencia de que salir comporta un cambio de mentalidad: salir de los esquemas, dar el primer paso, colaborar con otras asociaciones: «Salir jun-



tos» dejando si es necesario, los programas de la propia rama. Inculturarse más en lo local.

Algunas impresiones al final del encuentro:

«Mi Dios es ese, está en esta humanidad que llamamos Jesús Abandonado. [...] En este Dios estoy feliz y siento que Dios me ha llamado para esto. Así que con todo lo que no va digo: estupendo, me siento llamado aquí, no en otro lugar, por tanto es una luz nueva para mí».

«He visto una familia verdaderamente grande. Esto es lo que me queda, me voy así, con esta familia, que todos nos amamos, el uno al otro, la Zona, la gran Zona. He visto aquí una familia realizada... Todos nos esperan, sobre todo en esta Zona... He visto la falta de unidad en las Iglesias, la falta de unidad en todo, y todos esperan el focolar».

Me llevo en particular ese escrito extraordinario de Chiara (cfr "*Resurrección de Roma*") Jesús miraba el mundo así como era y no dudaba. Es una página que conocemos de memoria pero se me ha impreso en el corazón como nunca... y no quiero dudar de que existe esta esperanza que podemos llevar juntos

Arlette Samman, Philippe Ehrenzeller

Con la comunidad de Dubái



Donde vivir es un desafío

El viaje de Emmaus y Jesús a la India comienza con una etapa en Dubái; aquí la comunidad de los Focolares está formada por personas provenientes de todo el mundo

«En Dubái somos de diversas realidades y Países. Aquí el Focolar depende de cada uno de nosotros, somos nosotros el Movimiento de los Focolares aquí y todos juntos somos responsables. Hoy comienza una nueva etapa». Esta impresión de una interna proveniente de Asia, expresa muy bien la realidad que Emmaus y Jesús encontraron en Dubái el 15 de enero. Habían decidido aprovechar su presencia allí durante su viaje a India, para encontrarse con la original comunidad que vive en los Emiratos Árabes. Aquí, en los rascacielos de estas ciudades que han crecido a una velocidad increíble gracias a los ingresos del petróleo, pequeños grupos de personas viven el Ideal de Chiara y alimentan la unidad entre ellos a través de los medios de comunicación y encontrándose en torno a la Palabra de vida.

Eran unos ochenta, provenientes de Filipinas, India, Pakistán, Egipto, Siria, Jordania, Líbano, Palestina y también Brasil e Italia, pero que actualmente residen en Dubái, Abu Dabi, Catar, Omán y Bahrein. Una muestra representativa de la población de esta zona, compuesta el 90% por extranjeros que han venido a vivir aquí por motivos de trabajo. La vida aquí es un reto: en un ambiente donde lo que importa es



la ganancia, lejos del propio país y de la propia cultura, es fuerte el riesgo de dejarse dominar por una mentalidad que pone en primer lugar el consumismo, los intereses y la comodidad.

«Os doy las gracias a todos por hoy, porque he vivido cosas muy fuertes, he encontrado gente genuina y comprometida en la familia del focolar», decía alguno de los presentes. «Es la primera vez que participo y he venido con mucha sed - decía otra - Vivir en Dubái es muy difícil: encontrar casa, trabajo, hacer una vida auténtica. Hoy se ha manifestado lo que estaba buscando. He sentido una fuerte presencia de Dios y el amor de todos independientemente de la situación que vive cada uno. Gracias por



esta oportunidad, nos veremos pronto».

Bellísima la preparación de este momento tan esperado: «Hemos hecho la experiencia de que lo que cuenta no es una idea u otra, sino construir la familia donde Jesús en medio hace que florezca lo mejor de todos. Chiara ha dicho: "mejor lo menos perfecto en unidad que lo más perfecto en desunidad"... - confirma otro - Por eso lo que ha salido hoy es fruto de esta unidad».

Para algunos significaba reencontrarse con «la familia», después de años en los que, por diversos motivos, se habían perdido los contactos. «Conocí el movimiento de gen4 - decía una joven africana - Cuando vine a Dubái no sabía que estaba presente también aquí. Mi marido y mis hijos no están conmigo. Soy realmente feliz. A través de las palabras de Emmaus he recibido una respuesta de Dios».

Un interno de Oriente Medio: «a menudo sucede que el día anterior del encuentro de la Palabra de vida se presentan muchos problemas y parece imposible poder participar. Cuando llego al encuentro llevo las dificultades que he vivido, pero enseguida, gracias a la unidad, me siento otra persona». Es una riqueza conocerse y amarse: «Antes de venir a Dubái no conocía nada de Pakistán y no sabía que allí había cristianos. Encontrando aquí este pueblo descubro su belleza y la de su país. He vivido un momento inolvidable durante una cena típica pakistaní».

Un joven de Asia: «Fue una gracia conocer

el focolar en el 94. Aquí en Dubái cada uno vive en su propia realidad de trabajo. Estoy conectado desde los Emiratos a través de *WhatsApp* y de facebook y las noticias me ayudan a recordar la vida del ideal durante mi intenso programa de vida y de trabajo. Los contactos con el Movimiento son como una gasolina que me recarga y me ayuda a vivir las dificultades amando a Jesús Abandonado. El encuentro con Emmaus, Jesús y los focolarinos, que providencialmente ha sido durante mi día libre, me ha dado una enorme alegría».

Un gen de Oriente Medio: «Me ha llamado la atención lo que ha dicho Jesús a propósito del desierto que contiene las semillas: me sentía como una de estas semillas, como muchos de nosotros aquí. La llegada del agua, como hoy, ha hecho aparecer las flores. Estoy en Abu Dabi y hay otras flores a mi lado. Me ha gustado lo que ha dicho Emmaus: "nosotros no estaremos aquí para siempre, pero todo lo que hagamos ahora continuará a través de quienes vengan después de nosotros, porque la comunidad continúa"»

Una persona de la primera comunidad de Dubái: «¿por qué soy hoy tan feliz? Porque siento que el plan de Dios se está "actualizando" en esta parte del mundo. Debemos compartir esta vida, estar abiertos los unos a los otros y llevar a muchos nuestra experiencia, con el fin de que se realice el plan de Dios aquí, haciendo nacer también otras comunidades en otros lugares».

Arlette Samman, Philippe Ehrenzeller



En *Mariápolis online*
www.focolare.org/notiziariomariapoli
las varias etapas del viaje en la India

En la tierra donde nace el sol

Viaje a Oceanía con los consejeros de la Gran Zona, Adrew Camilleri y Vania Cheng, que del 23 de diciembre de 2015 al 18 de enero de 2016 han visitado Wellington en Nueva Zelanda, Perth y Melbourne en Australia

Impresionantes paisajes y sed de comunión en Nueva Zelanda

Ha empezado aquí, un país de una extraordinaria belleza natural, a 2000 km al este de Australia, con una población de 4,5 millones de habitantes, principalmente de cultura europea, pero en la que se han integrado bien las minorías (15% maorís, 7% de las islas del Pacífico y 12% asiáticos).

En una sociedad en la que aumenta el individualismo y la secularización, persiste una profunda sed de vida comunitaria. Las personas del Movimiento no temen afrontar grandes dificultades para acudir a la fuente de la unidad - el focolar - y los momentos de encuentro han sido muchos.

La casa del ex-focolar masculino de Wellington (que de momento se ha suspendido) durante cuatro días ha sido un punto fuerte de atracción: algunos focolarinos y gen2 han pasado allí algunos días abiertos al reto de tratar de imitar a Jesús, viviendo el don generoso de sí mismos hacia el otro y hacia todos. El focolar era como una colmena a la que atraía Jesús en medio, en un continuo ir y venir de corazones.

Mientras tanto las focolarinas se trasladaron a la Bahía de Hawke, el lugar que primero ve nacer el sol cada día. Y también allí sucedió lo mismo.

Ha sido sorprendente ver el amor de la comunidad. Las familias llevaban comida y refuerzos; muchos jóvenes y chicos seguían llegando de los lugares más insospechados, para unirse a esta experiencia por pocos días e incluso solo por un par de horas.

A la espera de que se vuelva a abrir el focolar masculino, los gen2 han dialogado sobre algunos temas de actualidad para los jóvenes, poniendo de relieve el gran recurso que puede ser el focolar para resolver los problemas a los que se enfrentan en Nueva Zelanda: necesidad de apertura y universalidad, necesidad de dar un sentido a la vida, al amor, al sufrimiento.

Etapa en Perth

Perth es una ciudad joven. La mayoría de su población está formada por nuevos emigrantes. La ciudad es muy amplia, bien planificada y autosuficiente, pero la gente experimenta la soledad, la falta de profundidad en las relaciones interpersonales, la necesidad de abrirse a otras culturas. La gran sed de momentos de comunión se expresa a menudo en las veladas nocturnas que pasan juntos, estilo barbacoa. Y los jóvenes no ven la hora de viajara hacia el oeste para conocer el mundo.

Durante los días en Perth, cada tarde era una ocasión para ver a los grupos de la comunidad, que todos tienen la suerte de ser muy internacionales. El primer contacto fue con la





comunidad de habla china, que lleva adelante una pareja de Hong Kong: Lucy y Michael.

La relación entre jóvenes y adultos es espontánea. Para aumentarla e involucrar a los que han llegado nuevos, el focolar se propone una «cultura de la visita».

Los focolares se abrieron al inicio de los años '80, pero los comienzos de la Obra en esta ciudad se remontan a 1973. A lo largo de los años han sido muchos los viajes del Centro y de los primeros focolarinos y focolarinas.

El «pequeño baño del Movimiento» da hoy la impresión de un oasis vivo en el desierto, capaz de saciar la sed de muchos. Así se expresa Karen, focolarina casada: «la luz recibida me inspira para acoger la visión renovada del hoy de la Obra y trataré de comprender, en mi medida, lo que Dios nos quiere decir a nosotros, aquí en Perth».

La Mariápolis para construir juntos la unidad de Oceanía: todos de viaje hacia Phillip Island

La Mariápolis para toda Oceanía se ha desarrollado del 13 al 17 de enero en Phillip Island, a dos horas al sureste de Melbourne: cita muy esperada después de la histórica visita de Emmaus a Australia y Nueva Zelanda de 2013.

El «viaje» hacia este momento había comenzado hacía más de dos años, empezando con actividades de recogida de fondos en algunas islas del pacífico meridional donde se habla francés, hasta llegar a los preparativos acometidos en la ciudad y en pueblos esparcidos en todo el vasto continente australiano.

Para muchos, el solo hecho de llegar a la Mariápolis ha supuesto un enorme esfuerzo físico y económico. Los participantes han afrontado viajes inimaginables, cubriendo distancias increíbles.

En las lejanas islas de Oceanía, la confianza en la providencia de Dios, la comunión de bienes y las experiencias del «Dad y se os dará» han hecho posible el viaje a más personas de las previstas inicialmente. Las familias de las islas de Wallis y Futuna han reunido todo lo que se necesitaba para pagar su estancia en la



mariápolis, y también ¡el viaje de 4470 km desde Futuna y casi 4700 desde Fiji! un participante ha venido de la isla de Kiribati con un viaje que, con varios vuelos y diversas escalas, ha durado cinco días.

La Mariápolis era un espectáculo de universalidad con más de 50 nacionalidades, personas de algunos países asiáticos, africanos, americanos y europeos. Muchos decían que después de la experiencia hecha en esos días, podían afirmar con certeza que es posible vivir por un mundo unido.

La redacción



México



Costa de Marfil

Focolarinas y focolarinos

Portadores de alegría

Numerosos este año los encuentros anuales de las focolarinas y de los focolarinos en varios Países. En este número nos centramos en los que se han desarrollado en Castelgandolfo y que se han seguido por *streaming* en varias partes del mundo

Como cada año los casi 7000 focolarinos y focolarinas del mundo han dedicado algunos días a los ejercicios espirituales anuales, ocasión preciosa de unidad con Dios y con el prójimo. Han sido muchos los encuentros, en todas las latitudes, con grupos numerosos o pequeños y con una gran variedad de programas.

Dos de ellos se han desarrollado en diciembre en Castelgandolfo, con una nutrida presencia de todos los continentes, seguidos de un tercero para Europa Oriental y Occidental en enero. En total han participado cerca de 2800 focolarinas y focolarinos de vida común y casados.

Entre los muchos otros hemos recibido noticias de los que se han tenido lugar en Austria para Europa Central, en Costa de Marfil, en tres localidades de Brasil, en Loppiano, en la Zona Hispano Americana2, en varias partes de Italia y por último, a mitad de enero, en Méjico, con la presencia de Agnes van Zeeland, Flavio Roveré y otros de los Centros de las Secciones.


Difícil resumir en pocas palabras la experiencia vivida... En general nos parece que se ha dado un nuevo paso adelante en la vida ideal porque, después de haber profundizado

y vivido el año pasado sobre todo la unión con Dios, esta vez hemos podido poner la mirada en nuestras relaciones, en el diálogo, en la unidad con todos: con cada hermana o hermano que encontramos, en nuestros focolares, entre focolarinos y focolarinas...

Desde el principio ha sido una experiencia vivida y preparada junto a nuestros dos Centros, con las Zonas, con focolarinos y focolarinas de varias Iglesias, en un camino de escucha recíproca y de intercambio que nos ha hecho experimentar una unidad tangible desde el primer día de cada encuentro.

El tema de Emmaus sobre la unidad ha hecho de hilo conductor del programa los días que hemos dedicado a las diversas expresiones que ella subraya: don, compromiso, meta.

El primer día en particular, centrándonos en la dimensión humano divina de nuestra vocación, hemos vuelto a descubrir la grandeza de haber sido creados por Dios en don el uno para el otro y que con esta luz es posible dar vida a un verdadero diálogo. La gratitud del amor de Dios que nos ha creado así y que nos ha regalado el Carisma de la unidad, ha llenado a todas y a todos de una gran alegría y de nueva esperanza



El segundo día *el compromiso* se ha concretado en el desafío de cómo realizar cada vez más el diálogo y la unidad con todos y en particular en nuestros focolares, a la luz del altísimo modelo que Chiara nos ha indicado siempre en la vida de la Trinidad.

Un vivo recuerdo de Don Pascual Foresi (Chiaretto), a cargo de su focolar, y la presentación del pensamiento de Foco sobre el diálogo, realizada por el Centro Igino Giordani, han abierto el tercer día en el que, junto a focolarinas y focolarinos de varias Iglesias, hemos recorrido el trayecto realizado en estos años, compartiendo desafíos, dolores, alegrías, que nos han permitido entrar más profundamente en la realidad ecuménica vivida dentro de la Obra.

Momentos de verdadera familia y de mucha luz han sido los diálogos con Emmaus y Jesús, seguidos - como gran parte del programa - por streaming, en muchas partes del mundo.

Una grabación en vídeo de Vera Araujo y las intervenciones de Renata Simon y Francisco Canzani (consejero en el Centro para el aspecto «Sabiduría y estudio»), nos han hecho partícipes de las realidades del «Paraíso del '49».

Una característica de estos encuentros ha sido mirar nuestra vida de focolarinas y focolarinos, entrando en el aspecto concreto de nuestras relaciones, con experiencias, reflexiones, comunión... para ayudarnos a vivir con más radicalidad nuestra vocación, proyectados hacia el «*Que todos sean uno*».

Motivo de gran alegría y de esperanza el anuncio de la apertura de nuevos focolares: en Zambia, en Bielorrusia y en Etiopía (focolares femeninos), en Tanzania, en Myanmar, en Baar en Suiza, en Nazaret en tierra Santa, en India en Bengala (focolares masculinos), así como el sprint y la pureza ideal de las focolarinas y de los focolarinos que, terminada la escuela de formación en Loppiano y en Montet, parten para las Zonas.

Viendo esta experiencia planetaria y los ecos que han llegado, nos parece que podemos decir que no es tanto que se haya hablado de diálogo y de unidad, sino que se han experimentado. Una experiencia que ha hecho «milagros» de nuevas conversiones, reconciliaciones, nueva fe y esperanza en la unidad. Lo testimonian las palabras al final de cada jornada: gratitud, alegría, misericordia, unidad, ternura, don...

«¡Hemos vivido una auténtica jornada de focolar!» decían muchos. Y también: en la comunión libre, completa y profunda, fuerte y visible estaba la presencia de Jesús en medio»; «Quiero ocuparme de los otros en los pequeños gestos, hasta la santificación del focolar», «en el diálogo con Emmaus y Jesús hemos visto nuestro ser focolarinos hoy».

Y si queremos concluir con una sola palabra, esta podría ser «*alegría*», como ha subrayado Emmaus al final del último retiro, con el deseo de que experimentemos con la vida que la unidad «*lleva la alegría que muchas veces hemos experimentado, pero que tiene que ser cada vez más verdadera para que el mundo crea*».

Los centros de las focolarinas y de los focolarinos



«Mirar con los ojos de Dios»

Fragmentos de las respuestas de Emmaus Voce y Jesús Morán en los retiros de las y de los focolarinos en Castelgandolfo

Cómo alcanzar la unidad de pensamiento y cómo se vive en el Centro de la Obra

«Al comienzo de este nuevo sexenio, cuando se hizo la Asamblea y me reuní con Jesús como Copresidente y con los otros focolarinos y focolarinas elegidos por la Asamblea para el Centro de la Obra, yo no los conocía a todos, lógicamente, y no sabía cuáles eran sus dotes, las virtudes, los talentos, los límites de los unos y los otros. Solo sabía una cosa: que los había elegido la Asamblea. Sabía, por lo tanto, que Dios les había elegido como me había elegido a mí [...] y nos ha puesto juntos según un plan suyo, con un designio suyo, con una visión suya [...]. Acercándome a ellos con esta actitud está claro que no miraba si era del Este de Europa o del Oeste de Europa, si era más mayor o menos, si era competente en ese sector o en ese otro sector. Lo miraba: es un don de Dios, como tal me acerco a él, como tal tengo total confianza en él.

Creo que este paso lo hemos hecho todos, y habiendo dado este paso ha sido fácil llegar después también a la unidad de pensamiento, que sin embargo no es nunca unifor-



midad, es más: cuanto más crecía la unidad entre nosotros, más descubríamos los talentos específicos del uno o del otro, las cualidades de uno o de otro, por ello dábamos más gracias a Dios que nos había puesto cerca a ese focolarino que realmente entendía de aquello, que verdaderamente entraba a fondo en aquel problema y aportaba soluciones que quizás nosotros no hubiéramos encontrado, porque él era competente en eso. [...]

Por tanto la unidad de pensamiento no quiere decir que tenemos que pensar o hacer todos lo mismo, o que tenemos que movernos todos del mismo modo, que tenemos que usar todas las mismas expresiones, las mismas imágenes, ¡no! Se trata de esta unidad que es amor recíproco.

Entonces, ¿cómo se llega a ello? Se llega partiendo de esta confianza: esa persona que encuentro es Dios quien hace que la encontrar, es un don de Dios para mí, por tanto la acojo, me abro a ella, le doy todo de mí, le doy mi pensamiento, mi opinión, mi atención, todo lo que tengo, porque tengo confianza en ella, porque es Jesús quien me la manda. Me pongo en



esta actitud, y lo doy todo, pero este dar es un acto de amor, no es un dar para llegar a la unidad de pensamiento, ¡no! Nos amamos sencillamente, y la unidad de pensamiento llega».

La nueva configuración y la identidad del focolarino

Emmaus: «Esta mañana cuando he oído a Chiara que hablaba del momento del Pacto de unidad con Chiaretto, a un cierto punto me he fijado que decía: *"la tierra se ha convertido en mi cielo"*. Esta es la identidad del focolarino: estar en la tierra, pero hacer de la tierra el Cielo. Por tanto no es que tenemos que desapegarnos de la tierra, no es que debemos olvidar a los hombres, no es que no debemos ocuparnos de los que sucede a nuestro alrededor, sino que tenemos que mirar todas estas cosas con el ojo de Dios, es decir con



el ojo de Jesús en medio, porque para nosotros Dios se manifiesta en Jesús en medio, se manifiesta en la unidad. [...] Si hacemos así, pienso que estamos contentos nosotros y contentamos a los demás, es decir, hacemos aquello para lo que Dios nos ha llamado».

Jesús: «Vemos este entusiasmo en la Obra, en los focolarinos y en las focolarinas, que está también relacionado con la nueva configuración; un nuevo impulso a vivir nuestra vocación, no obstante esto, vemos que hay también alguna suspensión, alguna desorientación - esto es lógico - sobre

nuestro papel porque es un cambio radical, es un cambio notable también desde el punto de vista estructural, de la dinámica de las Zonas.

Una cosa que me viene en mente es esta: creo que en este tiempo podría darse una tentación doble, porque tiene la misma raíz. [...] Una es que puede existir una resistencia a lo "nuevo", a lo "nuevo" del Espíritu, puede haber una resistencia a lo "nuevo" porque nos desorienta, nos quita las certezas. Pero puede también haber una obsesión por lo "nuevo". Y creo que es una tentación que tiene la misma raíz, que es la falta de Espíritu Santo, creo - y esto es algo que vivimos todos -, porque el Espíritu Santo es la novedad, novedad constante, permanente, actualización. Por tanto es falta de Espíritu Santo resistir a lo nuevo. Pero también es una falta de Espíritu Santo esta obsesión de novedad que pierde de vista el hecho de que el Espíritu Santo no procede de sí mismo, sino que procede del Padre y del Hijo, tiene sus raíces. Por tanto no lo "nuevo" por lo "nuevo": Esto es también falta de Espíritu Santo. Tenemos que estar atentos».

Emmaus: «Yo creo que el Espíritu Santo alguna vez también nos pide que tengamos paciencia, que demos tiempo al tiempo, es decir esperar que las cosas maduren, porque lo importante es que todo lo que se hace - el cambio, la nueva configuración - se haga en el amor y por amor. Si uno se siente muy forzado, ciertamente no siente el amor de Dios que te deja madurar poco a poco. Están los jovencitos que quieren hacer rápido todo lo que tienen programado, y los otros que están un poco más cansados y que tienen un poco de miedo de esto. Se necesita comprensión de una parte y de la otra. Esta atención a actuar según el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo es Amor, por tanto no puede ser prisa, no puede ser tampoco freno, sino amor. ¡Nuestra identidad es ésta!»

la redacción

Focolarinos sacerdotes

Identidad y profecía

Arraigados en el designio de la Obra de María

Empezamos por el final: en la clausura del encuentro de los focolarinos sacerdotes, celebrado del 21 al 24 de diciembre de 2015 en Nemi, en los Castillos Romanos (Italia), se podía decir: «veníamos para entender mejor nuestra identidad de popos, de focolarinos sacerdotes, pero para nuestra sorpresa, hemos descubierto y profundizado nuestra identidad "de popos" , de focolarinos, y como consecuencia hemos entrado aún más en el extraordinario designio de la Obra de María».

Emmaus ha dado inicio a este encuentro un poco particular, al que han venido casi todos los 63 focolarinos sacerdotes del mundo: particular, porque desde hace muchos años no se hacía un encuentro como este, mientras - como recordaba Emmaus - «en los tiempos de Chiara era normal que ella de vez en cuando llamase a los focolarinos sacerdotes para hablar con ellos del sacerdocio "mariano"».

Han sido textos nacidos o comunicados por Chiara en estas ocasiones los que han hecho de marco a este encuentro, en el que han participado también todos los miembros del Centro de los focolarinos y los miembros de la comisión - mixta - que en los últimos años han tratado de profundizar este sacerdocio «*todavía un poco misterioso*», como lo ha definido Emmaus. De varias intervenciones de Chiara se ponía de relieve que el sacerdocio

de los focolarinos, o mejor el «carácter sacerdotal» de la rama masculina, está profundamente enraizado en la historia y en la experiencia de la Obra: su ser don de María, su orientación pura a Jesús Abandonado, su plena inserción en la vida de focolar y de la Obra.

Una focolarina y un Obispo han sido los encargados de profundizar esta visión. Florence Gillet ha presentado la espiritualidad de Chiara en la perspectiva del sacerdocio real, común a todos los bautizados. El ideal, y su pensamiento central, nos invita a todos a ser plenamente Jesús y ser así mediadores, es decir sacerdotes para el mundo.

Mons. José Petrocchi, arzobispo de L'Aquila (Italia), se había propuesto presentar una teología del sacerdocio según y después del Concilio Vaticano II. Pero surgió un tema extraordinario sobre la eclesiología de la Obra de María, sobre su ser plenamente Iglesia. Ha animado a todos a vivir radicalmente nuestro Carisma, a ser plenamente lo que tenemos que ser, para realizar así nuestro ser Iglesia. Los focolarinos y las focolarinas son Iglesia - dijo el obispo, en cuanto que son plenamente hijas e hijos de Chiara, a la que se le ha dado un carisma en la Iglesia. Como consecuencia también los focolarinos sacerdotes realizan su ser sacerdotes siendo plenamente focolarinos, bien insertados en su focolar y plena expresión de la Obra. Solo así estarán en grado





En 2016 serán ordenados sacerdotes los siguientes cinco focolarinos: Roberto Almada del centro de los focolarinos, Chun Boc Tay de Tailandia, Claudio Battistutti de Roma, Froi Fajardo de Tagaytay y Mario Arakaki de Lima

de hacer a la Iglesia el don de un sacerdocio nuevo: el sacerdocio mariano.

Sobre esta base - casi profética - era natural hablar de aspectos jurídicos, en particular con la pregunta todavía abierta de la incardinación de los focolarinos sacerdotes. Como un sacerdote solo puede actuar con un vínculo jurídico con una autoridad eclesiástica y la Obra en calidad de asociación privada no goza de tal autoridad, los focolarinos sacerdotes están vinculados a la diócesis del Obispo que les ha ordenado. Chiara soñó siempre con una incardinación de los focolarinos sacerdotes en la Obra. Un intento de hace algunos años no tuvo éxito. Ahora se está estudiando - con la ayuda de Mons. Christophe Hegge, canonista y obispo auxiliar de Münster (Alemania) y de don Silvestre Marques, también él canonista, una nueva fórmula para alcanzar este objetivo, sin crear una asociación propia y sin tener que cambiar los estatutos generales de la Obra. Los primeros resultados de los trabajos se han recibido con mucho consenso por parte de los focolarinos sacerdotes. Esperemos que se logre explicar bien a la Iglesia la visión profética de este particular sacerdocio.

Bajo la guía del copresidente Jesús Morán y del responsable central de los focolarinos,

Flavio Roveré, el encuentro ha sido también un encuentro operativo. En varios momentos se ha trabajado en grupos sobre algunos temas, como por ejemplo:

- la formación permanente de los focolarinos sacerdotes,
- el eventual papel de los focolarinos sacerdotes en el acompañamiento espiritual de los miembros de la Obra;
- la actuación de los focolarinos sacerdotes en nombre y como expresión de toda la Obra;
- la comunicación de la figura del focolarino sacerdote dentro del Movimiento.

En definitiva, se ha puesto de relieve que estos sacerdotes lo son, antes de todo «como focolarinos», quiere decir que el ejercicio de su ministerio no condiciona o limita su ser «popos», hijos de Chiara. *«No tenemos que preocuparnos de lo que tenemos que hacer como sa-*



cerdotes o cómo tenemos que hacerlo - ha dicho Jesús Morán. *Solo tenemos que estar preocupados de si somos verdaderos focolarinos y verificarlo siempre en la vida de unidad».*

Volviendo para la conclusión del encuentro, Emmaus se mostró completamente feliz de los resultados. *«Habéis hecho cosas»* subrayó. Después ha expresó una especie de profecía, partiendo de la lectura de la liturgia del día donde Dios dice a David: *«fijaré un lugar para Israel, mi pueblo, y lo plantaré allí para que viva y no tiemble más»:* casi una promesa de Dios de resolver la cuestión de la incardinación.

Joachim Schwind



Sacerdotes y diáconos focolarinos Campeones de la unidad

Del 12 al 15 de enero cuatrocientos han vivido en Castelgandolfo su retiro anual en un clima de gran alegría

En el congreso faltaban los sacerdotes y diáconos de Europa Central que se encontraban a principios de febrero en Viena. De hecho se siente la exigencia de alternar: un año todos juntos y un año en las Zonas. Este año en Castelgandolfo estaban de Italia, de Europa occidental y oriental y algunos de los continentes extra europeos.

El tema, lo conocemos, es la unidad, y el título dado al retiro: «La unidad: nuestro Carisma». De las impresiones recogidas podemos decir que estos días se han desarrollado desde: «un volver con Chiara al corazón del Paraíso» hasta: «Hemos llegado a la cima del Tabor con Emmaus, pero con Chiara hemos bajado para abrazar a Jesús Abandonado que se nos ha revelado de nuevo».

Comenzar con la segunda parte del tema de Chiara sobre la unidad de 1981, ha hecho elevar inmediatamente el clima espiritual: «El vídeo ofrece la posibilidad de renacer a la plenitud de la alegría de la que habla Chiara, cuando se vive la unidad; una realidad que no hay que dar por descontada, porque pide nuestra muerte; advierto la gracia de poder dar una vez más este paso con vosotros, en este retiro»; «*“unidad y nada más”* es una realidad a recordar constantemente porque si no toman la delantera las actividades pastorales; “la Unidad es Jesús”, una afirmación que hace

entender la importancia de la encarnación».

Meditaciones sobre el Ideal de la unidad por la mañana y por la tarde una ventana a la Obra para acoger la belleza del «salir», «oportunamente preparados» con el Ideal de la Unidad que es «Don», «Compromiso», «Meta» (como ha dicho Emmaus). Una de las metas son los cinco diálogos. Los sacerdotes han sentido que tienen que comprometer más en este sentido.

Mons. Petrocchi, arzobispo de L'Aquila, nos ha presentado magistralmente a María como modelo para nuestro sacerdocio. Interesante la focalización sobre la relación entre unidad y medios de comunicación, con la presencia de los dos Consejeros del Centro, Cecilia Capuzzi y Paolo Loriga, y de algunos comunicadores comprometidos en nuestros "medios": comunicación sí, pero en vista de hacer de todos «un solo cuerpo». Vera Araujo con los escritos del «Paraíso del '49» ha dejado claro la nueva antropología teológica que contienen. Jesús Morán ha indicado un camino para actualizar la vocación del sacerdote focolarino, "bisagra" entre la Iglesia y la Obra.

Al final del congreso alguien ha dicho: nosotros sacerdotes focolarinos, tendríamos que ser campeones de la unidad».

El centro de los sacerdotes focolarinos

Gens

La plenitud de la alegría que nace de la unidad

Encuentro internacional de seminaristas.

En el centro de los trabajos el tema de la unidad y los frutos que conlleva

África, América Latina y Europa: estos son los continentes que representamos los cincuenta y cinco seminaristas llegados a Castelgandolfo para nuestro retiro anual. Con el lema «*Que todos sean uno*» (Jn 17,21) nos hemos dirigido directamente a la unidad. Desde el principio se ha creado una atmósfera de familia, reforzada por el hecho de que el congreso se ha desarrollado contemporáneamente al de las gen3 con las que hemos compartido algunos momentos.

Tres palabras, sacadas del tema de Emmaus sobre la unidad, han acompañado todas las reflexiones: don, compromiso, meta. Ha sido muy importante reflexionar que la unidad es un don dado por Dios que se ha expresado mediante un Carisma dado a Chiara Lubich, que desde el principio ha tratado de llevarlo a la humanidad. Pero esto - nos hemos dicho - nos pide a cada uno un compromiso. Y esto es lo que podemos hacer: vivir el amor recíproco entre nosotros, siguiendo el mandamiento de Jesús: «*Amaos los unos a los otros como yo os he amado*». (Jn 15,12). Nuestros ojos tienen que dirigirse al fruto de este amor, es decir, *la meta*, que nos tiene que llevar a la unidad deseada por Jesús, que es el «*Ut omnes unum sint*»

La intervención de Jesús Morán nos ha permitido acoger muchas perlas preciosas

de la vida concreta. «*La unidad es una exigencia del hombre - dice Jesús - es decir, estamos hechos para la unidad, hemos sido creados por amor y venimos del amor para ser un don el uno para el otro*». Y después «*Todos son candidatos a la unidad, por tanto debemos crear una cultura de unidad allí donde estemos [...] el fundamento de la unidad es Jesús [...] si tú eres una persona que lleva dentro la unidad, tú creas la reciprocidad*». Siguió un intercambio de experiencias muy profundo entre Jesús y los seminaristas en un clima fraternal y sincero

Han quedado muchas cosas en el corazón de todos. Alguno estaba impresionado por el esfuerzo de crear la unidad, siendo de países distintos; otro decía: «tengo que dejarme enamorar de Jesús, dejando perder todo lo que no es Él» y otro subrayaba: «Ante las experiencias tan bonitas que se han contado, me sentía interpelar por su amor concreto: también yo quiero vivir así, dándome a todas las personas».

Importante para todos ha sido entender que el fruto de la unidad es la plenitud de la alegría. Hemos vuelto a casa con el deseo de llevar a Jesús, fuente de la unidad, al mundo que tiene tanta necesidad de esta alegría que viene del encuentro con Él en el hermano.

D. Zbyszek Wolkowicz



Escuela Gen3 itinerante

En viaje para crecer,
encontrarse, ir a llevar la
unidad



Castelgandolfo, Roma, Asís, Loppiano Trento: las principales etapas de la escuela gen3, que concluyó el pasado 13 de enero. 79 las gen3 que han participado, de Malasia, Corea, Uruguay Paraguay, Brasil, Argentina y Sudáfrica.

Fecha de inicio, el 26 de diciembre.

Fecha solo oficial, porque entre el viaje de ida - para muchos más que una aventura con horas y horas pasadas en el aeropuerto, incluida la noche de Navidad - y las múltiples actividades para financiar el viaje, hacía ya tiempo que había empezado la escuela gen3.

Prepararse para la escuela no solo con

«Preparativos y dificultades se han integrado con todo lo que he aprendido durante la escuela. ¡Si pudiera escribiría un libro de estos días! Como no puedo, me pregunto: ¿qué me quiere decir Jesús? con el tiempo lo iré descubriendo, pero lo que ahora siento, después de mi matrimonio con Jesús Abandonado, es dar prueba de este amor más grande que me da Jesús y llevarlo al mundo, abrazándolo en los momentos difíciles» (Paula)

recogida de fondos, permisos de los padres y profesores: «con la noticia de la escuela me pareció sentir una llamada especial de Dios. Este es el ideal que deseo con todo el corazón» - escribe Emily.

Estando en Castelgandolfo, hemos ido a visitar a Chiara en la capilla y en su casa, encontrándola a través de sus cosas, de sus costumbres, de lo que cuentan quienes han vivido con ella. Esta impresión la hemos tenido

«Saber más de Chiara, verla una gen como nosotros, que lucha por sus ideas, por su Ideal, nos ha inspirado para ser como ella, ¡para lograr juntos ser una generación de santos! » (Clara)



de nuevo en Trento.

Pasando delante de la casa de los primeros focolarinos, ¿por qué no llamar al timbre? ¡Dicho y hecho! Marco Tecilla nos acoge con alegría y después de habernos contado alguna cosa de su vida, pregunta: «¿Y alguna de vosotras ha sentido la llamada a seguir a Jesús?» Hemos levantado la mano 4, confesándole también nuestros miedos. Marco nos ha dicho que nuestra primera vocación es al amor. Basta seguir amando, porque así Dios puede manifestarse plenamente.



El 30 de diciembre estábamos en la plaza de San Pedro. El Papa nos ha saludado animándonos «a ser mensajeros de solidaridad entre las naciones y testigos de alegría y de esperanza».

En Loppiano hemos profundizado nuestro ser personas, creadas por Dios con talentos por descubrir y hacer fructificar. Con la ayuda de algunos profesionales de música, trabajo social, teatro, recitación, baile y periodismo, hemos elegido algunos de estos campos y nos hemos ejercitado en ellos, viendo que pueden ser el don que Dios nos da para amar a quien está a nuestro lado, llevar la unidad a nuestra ciudad y al mundo entero.

El momento más fuerte de la escuela ha sido el dedicado a Jesús Abandonado.



Y por último en Trento, acogidas en el bellissimo Centro Mariápolis Chiara Lubich.

Jesús entre nosotros ha continuado creciendo a través de los instrumentos de nuestra vida de unidad. María Gloria explica: «el idioma y las diversas culturas no han sido un obstáculo: he sentido hermanas a las gen3 de los lugares lejanos. Hemos hecho la hora de la verdad y ha supuesto encaminarnos en el camino de la santidad. Quiero "trabajar" para mejorar los puntos que me han indicado las gen3, porque lo he sentido como un acto de amor».

Luciana resume así estos días. «La escuela ha sido un nuevo encuentro entre Jesús y yo, un momento para descubrir quién soy y por qué estoy aquí. Es algo increíble que no terminará cuando estemos en casa, sino que será solo el comienzo. Ahora tengo la absoluta certeza de que quiero un mundo mejor con más unidad y paz».



«La escuela me ha ayudado a resolver mis preocupaciones y lo que me resultaba difícil comprender en la vida diaria. El ideal de la unidad ha crecido dentro de mí y ahora puedo acoger a Jesús Abandonado plenamente. Antes no sabía cómo amarlo» (Ginetta)

Algunas han tenido encuentros especiales con Jesús Abandonado. Khanyi contándonos que perdió a su madre decía: «He leído muchas situaciones dolorosas con una luz nueva, la de Jesús Abandonado. Siento una nueva relación con Dios y una alegría nueva».

Compartir las experiencias ha sido una ocasión de crecimiento humano y espiritual, como confirma Luisina: «He renunciado a mi fiesta de 15 años para venir y ¡no hubiera podido elegir algo mejor! ¡Me voy feliz! Ahora puedo confirmar que es esta la vida que quiero vivir. Me ha gustado mucho el "matrimonio" con Jesús Abandonado; cada vez que viene la cruz, renuevo el compromiso con Jesús».



«Me llevo una frase, será mi lema: "todo lo vence el amor". Resume cuanto hemos vivido y me da la fe para confiarle todo a Jesús. Seguiré construyendo la unidad en mi ciudad como ha hecho Chiara» (María Angelica)

«Lo que ha hecho tan especial esta experiencia- decía Daniela - no han sido los lugares, aunque eran muy bonitos, sino sobre todos las gen3, las focolarinas, las personas que nos han hablado... Por vez primera he visto muchas culturas distintas reunidas Doy gracias a Dios y a todos los que han hecho posible esta escuela».

Marco Tecilla: «Me siento como un viejo tronco rodeado de bellísimas flores»

por Sara Felli

A group of young boys in Nigeria are jumping joyfully in a field. They are wearing various colorful shirts and shorts, and some are holding their arms high in the air. The background shows trees and a simple building.

Gen3 en Nigeria

Una carrera que han ganado todos

Los ataques del grupo fundamentalista Boko Haram, la violencia, los atentados: desde hace algunos años Nigeria vive realidades difíciles, llenas de tensiones y conflictos. Heridas abiertas en toda la sociedad que también los chicos viven en primera persona.

Recientemente en Nigeria los gen3 han tenido su congreso. Entre los mensajes llegados está el de Emmaus que, mediante un sms aseguraba su cercanía y su aliento. Presente en el Congreso Agostino Spolti, responsable mundial del Movimiento Gen3 y de Chicos por la Unidad.

«Estamos de viaje; nuestro coche, cargado de colchones, hace una parada para recoger a algunos gen3, nos dirigimos a Igbarian, pueblo a 40 km de la ciudad de Onithsa, en el sureste del país, donde está presente una comunidad de los Focolares. Allí se han dado cita los gen3 de Nigeria. Recorreremos caminos de tierra batida, donde las últimas lluvias han dejado surcos que hacen que el viaje sea movido.

A su llegada los gen3 se dividen en pequeños grupos llamados "unidad gen" donde cada uno da su propia aportación. Hay quien, para preparar el desayuno, la comida y la cena, se levanta a las 5,30 y después de la misa de 6 recoge la leña, enciende el fuego, llena de agua las ollas...

No falta el deporte con partidos de fútbol y torneos de ping pong. Una carrera de actos de amor en la que participan todos. Los pequeños gestos ponen de relieve

la atención que tienen los unos por los otros. **"Nos sentimos los primeros responsables de lo que más deseamos:** vivir como verdaderos gen3", dice uno de ellos. Sisto y Jean Bosco, dos gen2, hacen de ángeles de la guarda concretos.

Se profundiza a través de diálogo, preguntas, escucha. Una visión general de las actividades gen3 en el mundo, con muchas experiencias, da a conocer el verdadero "campo de fútbol" donde "marcar" en el día a día.

"No logro describir - cuenta un gen3 - la alegría de esa tarde cuando, cansado, fui a dormir después de haber perdonado a un compañero del colegio. Desde aquel día me espera cada mañana para hacer juntos el camino". Otro, de 14 años, vive con su tía porque sus padres están separados. Con el paso del tiempo se transforma e invita a su madre a pasar un día en el congreso.

El último día están también presentes las gen3. Nos preparamos juntos para el programa de este año: vivir las Obras de Misericordia. Hacemos una fiesta a 5 gen3 que pasan a gen2. Damos gracias a Dios por lo que hemos vivido. Es para mí una confirmación de que los chicos están deseando experimentar relaciones auténticas y gustar cosas bonitas».

Agostino Spolti

Formación Gen2

Ciudadelas, potencial de vida

Primer encuentro-taller para los responsables de las Escuelas gen2 en el mundo

Son doce en el mundo las Ciudadelas que albergan una escuela gen2: Mariápolis Renata (Italia), Mariápolis Lía (Argentina), Mariápolis Ginetta y Mariápolis Gloria (Brasil), Mariápolis Luminosa (Estados Unidos), Mariápolis de Fontem (Camerún), Mariápolis Piero (Kenia), Mariápolis Pace (Filipinas), Mariápolis El Diamante (Méjico), Mariápolis Foco (Suiza), Mariápolis Nueva Ley (Alemania), y el Centro Mariápolis de Colombia. Este año por prime-



ra vez, nos hemos dado cita con los responsables de estas doce escuelas en diciembre, en el Centro Mariápolis de Castelgandolfo. También la nuestra ha sido una «escuela» de vida con Jesús Maestro que ha conducido nuestro trabajo con mucha comunión y enriquecimiento recíproco. ¡Qué potencial tiene la vida en las distintas ciudadelas! Nos hemos encontrado el uno en el cielo del otro, hasta el punto de poder decir «lo que es mío es tuyo».

La presencia de varios miembros del Centro de la Obra ha subrayado la importancia de las Ciudadelas al servicio de las nuevas generaciones.

Hemos captado más profundamente la metodología de Chiara que nace del Carisma. En esta pista ya trazada hemos elaborado una línea de proyecto formativo que después



podrá encontrar una aplicación más concreta de acuerdo a los distintos contextos en los que vivimos con las nuevas generaciones. El común denominador es la pasión de poder acompañar a los gen2 y las gen2 en una experiencia de vida que pueda ser espejo de la dinámica trinitaria, para ser el hombre-mundo que espera la humanidad. Nos ha dado particular alegría constatar la sintonía del trabajo realizado, con cuanto Chiara había dado como línea cuando nació la primera escuela gen. Nos parecía ver una vez más a Chiara trabajando en la Obra de hoy.

Agradecemos mucho este tiempo de actualización que estamos conviviendo con toda la Obra, verdadera comunidad educadora.

Los focolarinos y las focolarinas de las Escuelas Gen2 en las Ciudadelas



Social-One

Leer el amor en la sociedad

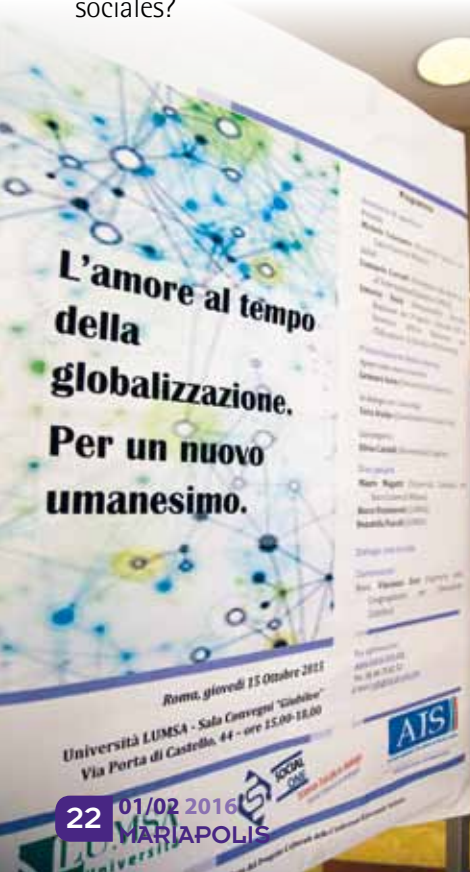
Tres importantes etapas en el camino de esta Inundación

Desde hace algunos años Social-One, Inundación de la sociología y del servicio social, ha emprendido un camino de estudio e investigación sobre un tema original e innovador en el ámbito de las ciencias sociales: la dimensión social del amor. El encuentro con el pensamiento de algunos autores contemporáneos ha suscitado una profunda reflexión en torno a este tema, dejado al margen de la reflexión sobre la sociedad y las relaciones humanas, durante largo tiempo. ¿Cuál es el lugar del amor en la sociedad? ¿Puede ayudarnos el amor como categoría de pensamiento para explicar algunos fenómenos sociales?

Para responder a estas preguntas la experiencia reciente de Social-One se ha concretado a través -podemos decir- de tres grandes etapas.

Aunque poco presente en la tradición de las ciencias sociales, hay algunos autores que han hablado de amor; existen libros y ensayos que analizan algunos argumentos que se acercan de distintos modos: el don, el altruismo, la solidaridad, la reciprocidad y otros. Así, un primer paso fundamental para Social-One ha sido el de estudiar atentamente todo lo que de amor se ha dicho en las ciencias sociales, y delinear las diferencias respecto a conceptos aparentemente similares. Sobre este tema en 2014 se convocó una beca en la Universidad de Cagliari (Italia), que ha hecho posible el comienzo de un estudio intenso y fructífero.

Ha sido precioso el encuentro con muchos estudiosos que con el tiempo se han apasionado con el proyecto científico e intelectual, convirtiéndose en compañeros de





viaje de Social-One. Se ha constituido un comité científico, compuesto de profesores universitarios y expertos a nivel internacional: una red de personas que ha dado una importante aportación cultural al proyecto, pero sobre todo ocasión de construir relaciones de gran valor humano.

Una segunda etapa del recorrido de estos años, ha sido el encuentro con los que pueden definirse como protagonistas del pensamiento contemporáneo. Cinco en particular, los estudiosos a los que se ha entrevistado y con los que se ha dialogado: Luc Boltanski, Michael Burawoy, Anna María Campanini, Axel Honneth y Paulo Henrique Martins. Con ellos ha surgido un debate profundo y consciente sobre la oportunidad del concepto de amor en las ciencias sociales de hoy en día.

A partir de la primavera del 2014 el proyecto de investigación sobre el amor recibió el apoyo del Proyecto cultural de la Conferencia Episcopal Italiana. Se trata de un reconocimiento muy importante, que ha dado impulso y vitalidad al proyecto dentro de la comunidad eclesial y ha sostenido su desarrollo y difusión.

La tercera dimensión del proyecto de Social-One está compuesta de un bagaje de casos de estudio a través de los que se hace «visible» el amor en la sociedad: la experiencia de diálogo interreligioso entre cristianos y musulmanes en una comunidad magrebí, la

práctica del servicio social en un ayuntamiento italiano, la oferta de «activos pendientes», es decir de bienes de consumo como la compra de libros o un simple café, adquiridos por una persona y dejados en suspensión para quien pueda estar necesitado. Se

trata en todos los casos de prácticas, acciones concretas que se manifiestan en la vida diaria de las personas, realidades visibles en las que se expresa una relación de amor.

El libro El amor en el tiempo de la globalización, publicado el pasado mayo por la editorial Città Nuova, representa el paso final de este largo recorrido de Social-One. El libro (v. *Mariápolis* nº 8-9/2015) se ha presentado ya con ocasión de dos importantes congresos en las Universidades La Sapienza y Lumsa de Roma.

A finales del 2015 Social-One vivió otro momento importante. Vera Araújo, que fue responsable de Social-One durante muchos años, además de inspiradora y primerísima protagonista del nacimiento de las inundaciones, ha pasado el testigo a Silvia Cataldi, investigadora en sociología por la universidad de Cagliari. Vera sigue formando parte de la Comisión Central de Social-One y lleva adelante muchas iniciativas de Recife en Brasil, su lugar de origen, próximo a la ciudadela Santa María.

Para el 2016 Social-One tiene ya un largo calendario de eventos en universidades italianas y extranjeras, junto a muchas ocasiones de encuentro con otros estudiosos: todas, posibilidades para alimentar el diálogo en el mundo de la cultura y llevar adelante el carisma de la unidad.

Andrea Gallelli



Zona Italia

Constructores de paz

Cristianos y musulmanes juntos de varias regiones de Italia para dar testimonio de la fraternidad realizada

Una jornada que ha contribuido a profundizar las relaciones entre las diversas comunidades islámicas y las de los Focolares en Italia: un paso adelante en asumir la responsabilidad directa de «salir» juntos hacia las necesidades del país, expresado de distintas maneras en el «Pacto de afinidad y colaboración» (véase www.cittanuova.it). Este es uno de los frutos de la cita que el pasado 13 de diciembre reunió alrededor de 450 personas, cristianos y musulmanes, llegados a Roma de diversas regiones italianas para dar testimonio juntos de que la fraternidad es posible: familias y numerosos jóvenes, Imanes, han compartido un camino consolidado a lo largo de los años y que en esta ocasión ha salido ampliamente a la vida pública, dando esperanza para el camino futuro. Se reunieron en la Plaza de San Pedro para luego continuar por la tarde en una sala cercana, el Augustinianum, con un rico programa ideado y preparado conjuntamente por personas del Movimiento y amigos musulmanes.

En particular surgió la necesidad de comprometerse a favor de acciones para la promoción de la educación a la paz, sobre todo a favor de las nuevas generaciones. Sobre este tema hubo una gran afinidad en los Movimientos eclesiales presentes, especialmente AGESCI y Acción Católica que han manifestado expresamente el deseo de continuar la colaboración iniciada. Otro aspecto importante fue la dimensión nacional del acontecimiento que ha dado

mayor visibilidad a las muchas actividades y manifestaciones por la paz y el diálogo entre cristianos y musulmanes que han tenido lugar en diferentes partes del país.

Un estímulo significativo llegó a través del Papa Francisco que saludó al grupo en el Ángelus. «Saludo también a los miembros del Movimiento de los Focolares junto a los amigos de algunas comunidades islámicas. ¡Id adelante! ¡Id adelante con valor en vuestro camino de diálogo y de fraternidad, porque todos somos hijos de Dios!».

En un clima de gran atención y verdadera alegría por las apreciadas palabras del Papa, por la tarde se contaron muchas experiencias de comunión y verdadera fraternidad. Citamos sólo alguna frase: «Hoy en esta sala se ha abierto una Puerta Santa. Desarmados y en nombre de Dios atravesamos los desafíos de hoy para llevar la paz». «En esta sala estamos en primera línea de una guerra, ¿pero de qué guerra? Si alguien quiere levantar muros de división, nosotros estamos en primera línea con las armas de la confianza, de la colaboración, del amor recíproco, del intercambio, del diálogo. No podemos ser si no hermanos». «El Papa Francisco nos ha animado a trabajar y dialogar juntos, es muy importante su palabra porque es una voz universal por la paz»

Aurora Nicosia

Compartir miedos, dialogar con todos

Experiencias de dos comunidades locales sobre la acogida a refugiados e inmigrantes

«En algunos partes de nuestra región - escriben de la comunidad de Strehlen-Dresden en Alemania - hay mucha oposición hacia los refugiados, muchos miedos. Por eso decidimos llevar a cabo una iniciativa para establecer un diálogo abierto entre todos, para compartir miedos e incertidumbres y ofrecer posibilidades de encuentro y discernimiento. Cada sábado por la tarde nos reunimos junto a algunos grupos de refugiados, en un clima de comprensión y de amor recíproco vivido. Participan familias, niños, estudiantes... Cada vez se pone en marcha una gran generosidad y nace una amplia comunión de bienes y de talentos. Nos hemos dado cuenta de que el amor puede cambiar todo: personas tristes, encerradas en sí mismas, temerosas, se abren y se encuentran como hermanos y hermanas. También en otras comunidades locales nuestras familias hacen similares experiencias. De Görlitz nos comunican: «Estamos descubriendo en modo nuevo nuestro cometido específico, lo que Chiara nos ha dicho siempre: ¡ser portadores de paz y de unidad!».

«Un domingo en mi parroquia - cuenta una focolarina casada de la provincia de Vicenza (Italia) - distribuyeron unos folletos. Se pedía, entre otras cosas, la disponibilidad de tiempo para preparar, cada quince días, los paquetes para las familias necesitadas de



la ciudad. Me sentí interpelada y de acuerdo con mi marido, él también focolarino, decidí comprometerme. Con el Presidente de Caritas y otra señora tratamos de preparar los paquetes con todo el amor posible, confiando en la intervención de la Providencia. Antes de Navidad el Presidente me explicó que había ocho refugiados a los que podíamos visitar y conocer. Supo que con la comunidad de los Focolares nos veíamos dentro de pocos para festejar y felicitarnos la Navidad, me preguntó si ésa podría ser la ocasión. Todos los de la comunidad estuvieron de acuerdo y así nos encontramos para comer; éramos unos setenta, con estos jóvenes amigos. Uno de ellos nos contó su historia. Juntos vimos algún flash de la conexión CH. Unos días después, al encontrarnos en la parroquia, el Presidente de Caritas puso al día a nuestro sacerdote: "Fue muy bonito, lo prepararon todo y bien. Luego hicimos una lotería donde todos ganaban y, si no estaban contentos con el premio, lo podían intercambiar con otro. Todo cosas nuevas para mí. Ahora podemos repetir la experiencia en la parroquia». Entre los invitados de la tarde con los refugiados vino una amiga que nos ayudó haciendo de intérprete. Abrazándome me dijeron: "Que maravilloso domingo que hemos pasado"».

por la redacción



Gen Verde

On The Other Side

La Gira del conjunto internacional Gen Verde en Gran Bretaña: la fuerza de su invitación a «ponerse en el lugar del otro» en un momento particularmente delicado para Europa y en una realidad ecuménica e interreligiosa



Nunca como hoy es necesario hablar de paz, dar testimonio de ella, tomar sobre sí el grito de dolor del mundo y responder con la fuerza de la esperanza que viene del diálogo. Diálogo con quien me parece estar a años luz, para descubrir semejanza especialmente en las heridas que lleva. Y a propósito de esto citamos la canción que abre el nuevo concierto del Gen Verde, que repite con fuerza: «Nadie es extranjero para mí».

«Varias personas nos han dicho que es un espectáculo que tiene un tinte político porque trata todas las cuestiones clave que la humanidad está afrontando hoy" escriben las focolarinas del Gen Verde en su página web hablando del espectáculo "«On the Other Side»" *en gira* en el Reino Unido desde octubre a diciembre de 2015. "«Este *tour* lo han querido e organizado íntegramente las comunidades de los Focolares en Gran Bretaña

- explica Sally McAllister, manager del grupo -, nos dijeron que querían abrir las manos y el corazón a todos y hacerlo juntos para ayudar a recomponer relaciones y vencer el odio y la desconfianza».

Espectáculos, conciertos acústicos y talleres llevaron a las focolarinas a Escocia, Gales e Inglaterra, yendo a teatros, escuelas, comunidades eclesiales católicas, anglicanas y de la "«Church of Scotland»". En la histórica catedral anglicana de Ripon, en el nordeste de Inglaterra, la comunidad local de los Focolares estuvo en primera línea en la preparación de los acontecimientos. "«Los últimos meses - cuentan - han supuesto para nosotros una hermosa experiencia de la fuerza de una comunidad local que trabajan juntos por un objetivo común. La aportación única e indispensable de cada uno llevó adelante la planificación y ejecución en un constante estímulo recíproco a ir más allá de nuestros límites»".

En Ripon, además del concierto en la Catedral, una jornada de talleres para los jóvenes con la presencia de dos Obispos anglicanos involucrados en un animado diálogo con los presentes. "«Ha sido maravilloso conocer en Ripon a un grupo étnicamente tan variado - dijo





una de las jóvenes de los Talleres - Me ha dado vergüenza hablar solo un idioma. El Gen Verde se relacionaba con todos nosotros y para la mayoría de ellas el inglés no es su primera lengua».

De todas las ciudades donde el Gen Verde ha trabajado llegan ecos de los conciertos y de las actividades con los jóvenes, también sobre el diálogo interreligioso: al finalizar el proyecto con los jóvenes en Londres, las componentes de Conjunto pasaron al Centro Islámico de Gran Bretaña donde el imán, Dr. Mohammed Shomali, había organizado una cena con un grupo de sus jóvenes para darles a conocer tanto el Ideal como al Gen Verde. Haciendo un paralelo entre su vida y la de los Focolares decía que muchos de los valores importantes para los musulmanes los veía vividos en plenitud por nuestro Movimiento. Feliz de la velada, el Dr. Shomali afirmó: «En momentos difíciles como los que estamos viviendo, es muy importante reunirnos y dar a conocer al mundo la amistad, la confianza que existe entre nosotros. Espero que podamos seguir trabajando juntos».

¡Entre los jóvenes había una adhesión inmediata! Uno dijo: «Este espíritu es el que siempre he buscado ¿Cómo podría saber más? ».

Una de las últimas citas del Gen Verde fue el proyecto para los jóvenes de Birmingham organizado por Nishkam School de la Comunidad sikh. Presentes cinco escuelas con chicos musulmanes, cristianos y sikh. Una joven: «todos venimos de comunidades muy distintas, pero después de estos talleres parece que nos conocemos desde siempre». Entre los talleres había uno muy especial: cuatro jóvenes músicos sikh junto al Gen

Verde, han creado para el espectáculo una melodía inédita con instrumentos tradicionales como el *sitar*, *tablas*, *dilruba* y *thaan-pura* en armonía con otros instrumentos de todo el mundo. El concierto final fue una explosión de alegría. Al final el Gen Verde entrevistó a Bhai Sahib ji, responsable de la Comunidad sikh de Birmingham: explica que la base de la fuerte crisis de la familia también en Inglaterra es la falta de un proyecto educativo global: «¿Dónde han ido a parar los valores como la compasión, la verdad, la felicidad, la humildad y la capacidad de amar? ¿Dónde los aprenderán nuestros hijos? Vuestro mensaje es muy importante - continuó - "On the Other Side" significa ser el otro;



si pensamos sólo en nosotros mismos no iremos a ninguna parte». También el Arzobispo de Birmingham Bernard Longley coincide: "A nosotros, líderes religiosos de esta ciudad, nos alienta ver que estos valores echan raíces en los corazones y las mentes de los chicos que habéis encontrado. Estamos seguros de que la semilla plantada en ellos florecerá y traerá frutos

Alessandra Pasquali

Concluida la etapa en Inglaterra, el Gen Verde continúa su espectáculo "On the Other Side". En los meses de enero y febrero estarán en Asia (www.genverde.it).

En este último tiempo tres focolarinos de la primera hora han alcanzado a Chiara en el Cielo para recomponer con ella aquel primer focolar del que la Obra y todos nosotros hemos sido generados. Además de Silvana Veronesi, Dori Zamboni y, mientras estamos en imprenta, Turnea Giorgio Martelli (del cual hablaremos más ampliamente en el próximo número), han "partido" otros ocho entre focolarinas y focolarinos, que recordamos aquí brevemente. Los telegramas íntegros de Emmaus sobre Silvana, Dori y Turnea y los perfiles leídos en el funeral, están en www.focolare.org/notiziariomariapoli para dar espacio en estas columnas a los mariapolitas celestiales de otras vocaciones de la Obra.



Silvana Veronesi

La más joven entre las primeras doce compañeras de Chiara Lubich, Silvana Veronesi, se reúne con el Esposo el 2 de diciembre, llevándole como dote el cumplimiento del particular designio que Dios le había donado para la Obra (1929 - 2015)

De carácter abierto, comunicativo y que no se conforma con medias tintas, Silvana transcurre su infancia en Trieste. En los años '40 la familia Veronesi se traslada a Trento. Un desplazamiento debido al estallido de la segunda guerra mundial, pero también - podemos pensar- a un plan que Dios tenía reservado para Silvana. Todavía jovencita un religioso la envía a Chiara, la cual ya desde el primer encuentro le comunica su extraordinario descubrimiento: Dios es Amor, Dios nos ama inmensamente. Una verdad que se convierte en irresistible también para Silvana y que la lleva muy pronto a decidirse a hacer de Dios el Ideal de su vida.

Pasan algunas semanas. Chiara, viendo que Silvana va en serio, le desvela el secreto que mueve a ese primer grupo de chicas: Jesús Abandonado elegido como su único todo. "En un primer momento - contará Silvana- me asusté pensando en los años de una vida siempre solo dolor, pero luego me vino al pensamiento el momento presente, que ya había experimentado y que se puede transformar el dolor en amor momento tras momento y dije a Chiara mi "sí". Una elección que nunca fallará. Más adelante, cuando siente - como anota en su diario - "el malestar, el dolor, el abandono

de mis hermanos, la dureza de ciertas situaciones", sigue percibiendo que: «Tú siempre has sido Amor presente: Padre que todo provee. Aun cuando podía parecer que no había espacio para el consuelo, Tu no faltabas nunca y con pequeños y a veces imperceptibles toques personales me hablabas de Tu paternidad, o mi afiliación».

Después de los primeros años con Chiara en Plaza de los Capuchinos y la fulgurante experiencia del verano del '49 en la Baita Paraíso, va a Florencia para estudiar Medicina. Su vida, sencilla y luminosa, se convierte en un atractivo testimonio para muchos chicos y chicas con los que forma la primera comunidad en la Toscana, también con vocaciones al focolar. Posteriormente se traslada a Turín y a Milán, para en noviembre de 1960 emprender el primer viaje a Estados Unidos y Canadá, iniciando así la presencia del Movimiento en ese continente.

Ya desde los primeros años con Chiara, en Silvana se destaca un designio particular, que Chiara en 1952 describe así: «*Silvana es la idea de la primera rama, la rama de las focolarinas, la "popa" por excelencia: María Niña que a los 15 años dio a luz a Jesús*». A finales de 1961





Silvana está a la Escuela de formación para las jóvenes llamadas al focolar, donde se marca la huella típica del carisma, que las hace todas de Dios y abiertas al mundo. En octubre de 1962 Chiara le confía la dirección de la Sección de las focolarinas.

De 1973 a 1990 con Peppuccio Zanghì dirige el movimiento gen. Son años intensos, en los que florecen enteras generaciones y gracias a la sabia e iluminada guía de estos dos responsables, los mismos jóvenes son capaces de elaborar el perfil del naciente movimiento. «Silvana - cuenta Victoria Gómez, que durante años estuvo en el centro gen a su lado - hacía brotar lo mejor de nosotras, haciéndonos conscientes de que, porque éramos hijas del carisma de la unidad, el mundo tenía el derecho de esperarse algo bello y grande». Por un período comparte la responsabilidad del aspecto de la Comunicación del Movimiento que mientras tanto se había difundido por todo el mundo.

Silvanella - así la llamaba Chiara afectuosamente - muestra la misma pasión en todos los ámbitos en los que se dona, con la idéntica

Loppiano agosto 1983. Con Turnea Gen2



frescura del primer amor de aquella jovencita que con 15 años encuentra su gran Ideal y ya no lo deja. De 1990 al 2002 tiene de nuevo confiada la Sección de las focolarinas y a continuación las Zonas de Europa Central, a las que viaja para llevar el amor y la luz de Chiara continuando construyendo la Obra con ella, como lo venía haciendo desde jovencita. En esta etapa es cuando se le manifiesta una grave enfermedad. Inmediatamente, con la radicalidad que la distingue, Silvana renueva su ««sÍ»» a Dios. Después de una difícil intervención quirúrgica, el 10 de abril del 2003 escribe a las focolarinas: ««Este periodo, viviendo y ofreciendo por Chiara y por los nuestros de Irak, ha significado para mí una nueva experiencia. Sentía que continuaba en la misma línea de cuanto nos dijimos en el encuentro de Navidad: "Perder" que es el camino más directo para aproximarnos un poco a nuestro deber ser "prolongación de María", que es nuestra llamada para el hoy de la Iglesia y del mundo»»».

En los años siguientes vemos a Silvana que avanza en su carrera hacia Dios, ofreciendo ««cada momento de mi vida - escribe a Emmaus el 21 de septiembre del 2015 - para contribuir al compromiso de toda la Obra en vivir el Carisma»»».

En los últimos meses la enfermedad retorna con cierta agresividad. Silvana, como siempre dócil a la voluntad de Dios, prosigue en el amar hasta el final, fiel al cumplimiento de su designio. Entre las últimas visitas destaca la de un grupo de gen de distintos países que pasan un periodo en el centro gen mundial. Y reviviendo su primer encuentro con Chiara, Silvana les trasmite lo que le había dicho y que desde aquel día quedó grabado en su corazón: ««Hemos comprendido que tenemos una vida

so la. Si tuviéramos 3 o 4 podríamos gastarlas de muchos modos, pero como solo tenemos una, es necesario gastarla bien, por algo grande que valga la pena, por algo que permanezca: es Dios, y nosotras hemos hecho de Dios el Ideal de nuestra vida»». Una consigna también para todos nosotros.

Doriana Zamboni

Otra de las primerísimas compañeras de Chiara -Doriana (Dori)Zamboni- el 26 de diciembre ha levantado el vuelo hacia el Paraíso. Deja a toda la Obra una estela de luz y de solidez.



Fantasia, una característica que a Dori precisamente no le faltaba. Alguna vez en detrimento de la concentración; tanto que un día - va en tren hacia Roma para encontrarse con Chiara y no logra prepararse porque su mente vaga sobre muchas cosas - toma una decisión: «De una vez por todas también quiero donar a Dios la imaginación, para estar solo en el momento presente». Pero apenas llega a Roma, Chiara misma, al esbozar algunas ideas para difundir el Ideal, le plantea: «*Tú Dori que tienes tanta fantasía, ¡escribe una novela de amor!*». Y es así como nace el libro: *Amore ad alta quota* (Città Nuova, 1969).

Dori tiene 17 años cuando conoce a Chiara.



Queda conquistada por esta profesora poco mayor que ella que le habla como nunca había oído antes, y se confía a ella para recuperar el año escolar que había perdido. Entre una lección otra Chiara le explica varias frases del Evangelio y Dori comienza a seguir a Chiara en todo: ama a todo el que encuentra, va a Misa cada mañana con ella, va a visitar a los pobres en los suburbios. En una de estas visitas se contagia de una infección en la cara: «Hacía frío - relata Dori - y como mis padres me habían prohibido salir, Chiara le

pidió a un padre capuchino que me llevara la Comunión. Fue en aquella ocasión cuando el sacerdote le dijo a Chiara que el momento en el que Jesús había sufrido más fue cuando gritó: "Dios mío, Dios mío, ¿porque me has abandonado?". Cuando el padre se marchó me dirigí a Chiara, segura de una explicación. Me dijo: "*Si el mayor dolor de Jesús fue el abandono por parte de su Padre, nosotros lo elegimos como Ideal y lo seguimos así*". En ese momento - continúa Dori - en mi mente, en mi fantasía, se imprimió la convicción de que el Ideal nuestro era Jesús con el rostro destrozado que grita al Padre».

Desde 1958 hasta 1975 Dori irá a Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Países Escandinavos, España. Dondequiera que va siembra ese Amor, fruto de su profunda comunión con Jesús Abandonado, abrazado con entusiasmo ya desde jovencita y convertido en su Esposo para toda la vida.

De 1976 al 2002 Chiara le confía la rama de las Voluntarias de Dios. Son años decisivos para el perfilarse de esta vocación de la Obra. Dori sabe orientarla como instrumento cada vez más eficaz para la renovación de la sociedad, estudia con las voluntarias las líneas programáticas y predispone las cosas para que sean ellas mismas quienes representen la rama en el Consejo General.

Otra valiosa colaboración suya es con el grupo editorial Città Nuova. Abierta a lo nuevo y a los diversos dinamismos culturales y sociales, participa en los encuentros redacción - que frecuenta asiduamente durante muchos años

- y ayuda a los redactores a mantener elevado el punto de mira, invitándolos a descubrir los signos de los tiempos en el atormentado recorrido hacia el mundo unido. Escucha con atención las intervenciones de los jóvenes a los que siempre da plena confianza. Redactora y escritora ella misma, tiene en su haber numerosos artículos para la revista y distintos volúmenes editados por la misma editorial, entre ellos: Cuando el dolor llama fuerte (1976), El diálogo de las retamas (1992), Jóvenes entre droga y esperanza (1997), Cuando Dios interviene (2004). Con la Editorial San Pablo publica *Las florecillas de Chiara* y *de los Focolares* (2002).

«Permaneced en mi amor» (Jn 15,9) es la palabra del Evangelio que Chiara elige para ella. A una gen que le pregunta cómo la vive, Dori responde: «Permanecer significa detenerse, no correr, no buscar, no preocuparse, no pensar en el ayer o el mañana. Permanecer significa paz y fidelidad. Pero es necesario permanecer en Su amor. Se puede permanecer en el amor, es decir, amar, estar disponibles, ayudar a los demás. Pero Su amor es amor al Reino, a la unidad, a la verdad aunque duela. Su amor a la Cruz. Por ello mi Palabra es también: permanecer en el Jesús Abandonado del momento presente, no querer escapar a buscar una solución, sino permanecer amando. Permanecer en Jesús Abandonado, en Dios. Para mí - cuando la vivo - es medio y fin de mi vida. Es siempre para vivir y si se vive la unidad se alcanza».

Primera testigo de la manifestación de Jesús Abandonado a Chiara, Dori hace de Él el leit motiv de su vivir. Y Él excava abismos en su alma y le hace ser amor. Una focolarina casada de su focolar relata que un día Dori recibió unos vestidos de providencia y quiso dar su cuota del vestuario para que también ella se comprase "algo bonito". Un focolarino europeo dando testimonio de la vida de Dori, le agradece por "«haber sido amado por ella con ¡sabiduría y... fantasía!»".

Estamos en el 1964. Esta vez también Dori está en el tren: ocasión propicia para hacer balance de su vida y de la vida de la Obra. Son pensamientos que confiará luego a las focolarinas: "Me preguntaba porque ahora ya no suceden esos hechos, las experiencias que nos sucedían una vez y que todo el mundo conoce. ¿Cómo es que cuando tenemos que contar algo debemos recurrir a los primeros tiempos? [...] Pensaba cuáles pueden ser las justificaciones: Los colores que respetar, los encuentros, los programas y no lo último, el dinero que, a decir verdad, ahora no nos faltan como una vez. [...] Veía que no hay en nosotros ese amor al prójimo que deberíamos tener, ese inocente, simple y verdadero reconocimiento de Jesús en el prójimo que nos pasa al lado: en el edificio, en el tren, en la oficina, en el tranvía. A veces [...] hacemos distinción entre las personas pesadas, aquellas que son un poco ancianas o extravagantes; y estas deberían ser para nosotros el Jesús más amable. Recordad aquel "tengo un solo esposo sobre la tierra": sedienta de dolores, angustias, de desesperaciones, de todo lo que es Él. [...] Por eso sentía que debemos hacer una verdadera conversión, es decir, ponernos a amar verdaderamente a Jesús en el prójimo. Si no vivimos así, el Ideal en nosotros se convierte en vinagre y nosotros nos volvemos agrios»".

Estas reflexiones de Dori son también una consigna para todos nosotros a fin de que el carisma siga manteniendo su frescura, reviviendo la experiencia de los primeros tiempos en un hoy que, como entonces, espera este regalo.

Castel Gandolfo, octubre 2014.
Con Patience Lobe y Paolo Mottironi en la
Asamblea de las y los voluntarios de Dios





Narcisse Stevanato

"A cuantos la acogieron (la Palabra) les dio el poder de convertirse en hijos de Dios" (Jn 1,12)

Narcisse, uno de los primeros focolarinos casados de Francia, ha vuelto al

Padre el 24 de noviembre a los 85 años. Nace en Italia y trasladado a Francia por trabajo, en 1957 se casa con Nicole y tienen tres hijos. En un momento difícil para la joven familia, Narcisse encuentra una persona del Movimiento que les ayuda a no separarse. Ambos conocen así el Ideal y se comprometen en la Obra: él como focolarino casado, ella como voluntaria.

Narcisse es un gran trabajador. Primero como empleado de la Agencia Nacional Italiana de Turismo, luego del 1968 al 1994 como director nacional de Ayuda a la Iglesia Necesitada, una organización que por la pasión, la competencia y el espíritu misionero con que Narcisse se pone al servicio, produce un gran desarrollo. Concreto, siempre atento a construir la unidad en el focolar y en la familia, apoya a la comunidad en el sur de Francia y en la periferia de París.

Nicole tiene una salud frágil y durante años Narcisse está a su lado, intensificando su presencia hasta el punto de reducir su tiempo de trabajo. En los últimos años Narcisse, que después de la muerte de Nicole se volvió a casar con Jacqueline, no puede acudir al focolar a menudo por motivos de salud, pero su gran sensibilidad a la sabiduría y a la unidad no disminuyen y continua rezando y ofreciendo todo por la Obra.

Milka Chiabrando Forni

«Lo purificaré como se purifica la plata, lo acrisolaré como se acrisola el oro»(Zc 13,9)

Focolarina casada de los primeros tiempos de Milán, ha alcanzado la Mariápolis celestial el 3 de diciembre a los 96 años. Recién licenciada en letras se casa con Nino, ingeniero empresario y su familia se enriquece rápidamente con 7 hijos. A los 35 años conoce el Ideal y muy pronto se destaca en ella la vocación a seguir a Dios en el camino trazado por Foco. Confía a Chiara: "Jesús Abandonado me ha parecido no sólo el Esposo a amar en cada instante, sino casi un nuevo sacramento del que nutrirse y vivir". Se compromete en Humanidad Nueva y en los diálogos del Movimiento, especialmente con personas que no tienen una fe religiosa. Con su marido, que aunque no pertenece al Movimiento ama muchísimo a Chiara, contribuye activamente en la construcción de las casas de Loppiano y en el desarrollo de la Obra.

Bajo el impulso de Pablo VI, en 1965 la Obra organiza viajes turísticos a la antigua Unión Soviética para llevarles el amor y la cercanía del

Papa. Milka es invitada junto con su marido a tomar parte en un cruceo con el que el grupo (una veintena de personas de la zona) visitaría varios países soviéticos. Allí contactarían con sacerdotes y personas indicadas por Encuentros Romanos. También en aquella ocasión Milka se mueve con sabiduría, entusiasmo e inteligencia, aportando una contribución insustituible a la evolución de todo el viaje, determinando su éxito.

Su formación humanista y su fina sensibilidad literaria son su inspiración para expresar -con la inmediatez y la sencillez del niño evangélico - sus sentimientos hacia sus hijos, nietos y amigos con delicadas poesías. Y hasta una edad tardía logra dar lecciones de griego y latín a los nietos.

Cuando advierte los síntomas de la enfermedad que la llevará lentamente a perder la memoria y la capacidad de hablar, confirma su intención de dar todo con su constante sonrisa. He aquí el gracias de las focolarinas casadas de



Patricia (Pat) McDonald

«Si uno guarda mi palabra no verá la muerte» (Gv 8,51)

Pat ha alcanzado el paraíso el 11 de diciembre a la edad de 91 años. Nacida en Sydney, por el trabajo del marido Geoff se traslada a Melbourne con sus tres hijos aún pequeños. De su encuentro con las focolarinas relata: "Entendí algo que nunca hubiera aprendido en los libros: que el Evangelio se debe vivir cada momento de la jornada y que las Bienaventuranzas no son solo para los santos y para los místicos, sino también para mí, una ama de casa australiana de un barrio de Melbourne".

Pat sabe acoger y escuchar en profundidad a cada persona de cualquier edad y experiencia, dando consejos llenos de sabiduría o abriendo su corazón sin juicio alguno. Con sus talentos y un delicado sentido del humor se compromete con dedicación al naciente movimiento en Australia, colaborando con Familias Nuevas y Humanidad Nueva.

Después de la muerte de Geoff comparte con Chiara la gracia de haber podido meditar el libro que acaba de publicarse El grito. "Tus palabras sobre Jesús que se siente separado del Padre - escribe -, me han recordado lo que has dicho respecto a la partida para el cielo de uno de los dos cónyuges, y es que es como "una pequeña Trinidad que se rompe". He comprendido con una nueva y bella luz el amor de Dios para mí: puedo vivir la separación de mi marido en unidad con el grito de Jesús Abandonado".

En 2013 su salud comienza a disminuir. Escribe a Emmaus: "Ahora en mi vida hay una voluntad de Dios inesperada, una visita de

Milán: "Milka, finalmente has llegado a la Meta donde las "lágrimas se convierten en diamantes y las palabras en perlas preciosas"; como solías decir, donde puedes abrazar "a cuantos has amado en la vida y gozar para siempre".

Ahora reposa en Loppiano junto a su marido, entre los primeros en ser sepultado en la Ciudadela.



luntad de Dios".

nuestro Esposo... Quiero ofrecer todo como mi modo de trabajar por la Obra". Y en marzo de 2015: "Como hija de Chiara creo con todo el corazón que nuestra vida está en manos de Dios, y que Dios es amor". Pocos días antes de su "partida", con las pocas fuerzas que le quedan dice a una focolarina: "Todo lo que quiero es hacer la vo-

Mariella Musicaro

«No moriré, sino que continuaré viviendo para poder anunciar las obras del Señor»
[Sal 118 (117),17]

Focolarina italiana durante muchos años en Alemania, el 20 de diciembre Dios la ha llamado a Él a los 78 años.

Mariella es una joven dinámica, resuelta, con un fuerte carácter que en el encuentro con Dios-Amor encuentra la respuesta a sus necesidades y el sentido de la propia vida. A los 20 años entrará en focolar en Trapani como primera focolarina siciliana y posteriormente se traslada a Turín, Trieste, Loppiano - con Silvana Veronesi para la escuela de formación -; luego a Bari y a Grottaferrata. En 1978 se traslada a los Focolares de Ottmaring y Múnich. Y aquí, después de haber estudiado el alemán con gran pasión, trabaja como asistente social, profesión que considera un servicio a Jesús en el prójimo.

Desde joven Mariella tiene problemas de salud y esto representa para ella un constante desafío, pero no se rinde. Lucha con la enfermedad sin ceder a la tristeza, tanto que su padre vuelve a Dios y a la Iglesia después de años, tocado por su testimonio. Junto a otras personas con su patología, en 2010 Mariella funda en Múnich una red de apoyo mutuo. Acogedora, hospitalaria,



misericordiosa, mantiene contacto con muchos y no deja de donar sus talentos en traducir del alemán al italiano textos para la Obra.

Perla preciosa de su vida es la fidelidad a la elección exclusiva de Jesús Abandonado. De Él, en 1971 escribe a Chiara: "«Es el tesoro de los tesoros. Te apasionas en amarLo y gustas a un ritmo cada vez más rápido, la continua y siempre

Sebastiano (Nuzzo) Di Paola

«No se enciende una lámpara para ponerla bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que dé luz a todos los que están en la casa» (Mt 5,15)

El 29 de diciembre Nuzzo, focolarino de la Mariápolis Romana de 86 años, ha partido serenamente para el Cielo. A los 25 conoce el Ideal y muy pronto siente clara la llamada al focolar. Son varios los focolares en los que vive: Pescara, Turín, Sassari, Roma, Buenos Aires, luego Loppiano y nuevamente Roma, ciudad donde enseña filosofía y letras en un instituto. A los 58 años, un ictus lo bloquea casi totalmente. A pesar de los muchos tratamientos de fisioterapia y logopedia, persiste una gran dificultad de movimiento y de lenguaje. Nuzzo está siempre rodeado por el amor de los focolarinos y en particular de Chiara, a la cual, tras una visita suya, con esfuerzo hace escribir: "«Gracias por tu venida y por tus muchos regalos. Te declaro Jesús en medio y ofrezco con amor cada momento de mi jornada para el desarrollo de la Obra»".

Para superar la dificultad en la comunicación, Nuzzo comienza a utilizar una máquina de escribir y lo hace, como confiesa en una carta a Chiara, sobre todo para reavivar la unidad con ella y con todos. Continúa también como puede, sus reflexiones sobre los estudios en la Obra. Por sus cartas se siente hasta que punto vive por todos a pesar de verse obligado a permanecer en casa. Pasan así 27 años. Cada semana, antes del encuentro de focolar, dicta una profunda comunión para que se lea a todo el focolar. Tiene un gran amor por Jesús Abandonado que



nueva ganancia, fruto del perder". Y en 2000: "Continúa la desintegración física, pruebas y podaduras se suceden, pero el alma canta, crece la unión con Dios, el fundirse con el Esposo; raíces profundas en Su Amor. Brota y aparece de todo esto un amor nuevo por las focolarinas, por todos»".

se nota sobre todo cuando, después de caídas y traumatismos, debidos a su estado, no se queja nunca soportando la inmovilidad sin hacerlo pesar. Últimamente, en concomitancia con el traslado de su focolar, Nuzzo da un salto en el amor, con tantas atenciones dirigidas a los demás focolarinos enfermos y con una alegría contagiosa.

Archie Maclulich

«Sed pues, imitadores de Dios, como hijos amados, y caminad en la caridad, en el modo en que también Cristo os amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofreciéndose a Dios en sacrificio de suave olor» (Ef 5,1-2)

Primer focolarino cedido de Escocia, Archie partió de repente para el Cielo el 30 de diciembre a la edad de 74 años. Nacido de padre presbiteriano y madre católica, completa sus estudios de Pedagogía y Psicología. Mientras que enseña en la isla de Skye encuentra a Claudine, se casan y tienen cinco hijos. En 1974 toda la familia participa en una Mariápolis y Archie comenta: "Allí



Dan Mulvey

«Yo estoy contigo siempre» [Sal 72(73), 23]

Focolarino casado de Texas, ha alcanzado la Mariápolis celestial el 16 de enero a los 69 años. En 1978 con su mujer Mary, también ella focolarina, encuentra el Movimiento y en su vida se realiza una verdadera transformación: "Durante los primeros años de matrimonio - relata Dan - mi forma de buscar a Dios era ofrecerme como voluntario en muchas organizaciones caritativas, pero que me mantenían alejado de la familia muchas tardes. Sentía una cierta satisfacción en estas actividades, pero no había hecho la elección de Dios como mi Ideal". Y continúa: "Una vez que me decidí a vivir el Evangelio, en particular el mandamiento nuevo de Jesús, entendí claramente que amando podía encontrar a Dios en cada momento presente".

En 1993 sufre una operación al corazón y más adelante se le añaden otros problemas de salud que se hacen cada vez más graves. Escribe a Chiara en 1998: "He comprendido que mi carrera no puede ir a menos nunca, porque el Espíritu Santo a través de ti nos muestra siempre nuevos horizontes y nuestro Ideal nos da la energía y la alegría de correr contigo". En

comprendimos que el Ideal era la realización absoluta de nuestra vida". Archie trabaja como psicólogo en un centro para niños con trastornos psíquicos. Humanamente hay poco que hacer para cambiar las situaciones, pero a través de la espiritualidad del Movimiento siente "el nuevo imperativo de vivir lo más posible para Dios, también en este entorno, haciendo propia la experiencia de Jesús Abandonado".

En el 1989 un primer infarto lo obliga a pasar seis meses de convalecencia; también en los años sucesivos tendrá que seguir cuidándose, abordando diversas terapias y operaciones en el corazón. Archie y Claudine se trasladan a Edimburgo y él se compromete especialmente en un proyecto social, común a la Iglesia católica



2006 Dan comienza la diálisis. Después de haber superado una fuerte crisis, escribe a Chiara: "Agradecido a Dios por mi mejoría, le he pedido más gracias para decir "sí" a la enfermedad y para

recibir con los brazos abiertos los inevitables sufrimientos futuros" y añade: "mediante el don de la nuestra espiritualidad, mi oscuridad se ha convertido en Luz y me siento más que nunca cercano a Dios".

Cuando los médicos le dicen que todas las posibilidades de curación se han agotado, Dan acoge con valentía y serenidad la voluntad de Dios sobre él, diciendo que ofrece su vida por la unidad en la Obra.

Los focolarinos y muchos en la comunidad dan testimonio de haber experimentado en él un verdadero hermano, siempre cerca especialmente de quien pasaba momentos difíciles. Su presencia en el focolar -como dice su nombre nuevo "Dani=camino de unidad" - facilitaba Jesús en medio y llevaba el sobrenatural. Su funeral fue celebrado en Dallas por Mons. Michael, su hermano obispo.

y a la Iglesia de Escocia. Ofrece su experiencia y capacidad de escucha profunda, para ayudar como asesor en las adopciones y tratamiento de proyectos de investigación en el ámbito de la educación. Junto a su familia se compromete, junto a otros artistas de música gaélica, a grabar en un CD de música y canciones para la Misa. Y en todos estos años con gran generosidad y prontitud acompaña a la comunidad escocesa del Movimiento.

Los focolarinos dicen de él: "«La suya era una presencia mariana: se movía siempre con delicadeza hacia los demás, hablaba con templanza y sabiduría. A pesar de su amplia experiencia y capacidad, no las mostraba más que cuando era necesario para alguien»".

Leo Andringa

«Eres Tú Señor mi único bien»
[Sal 15 (16), 2]



Focolarino casado de Holanda y miembro de la Comisión Internacional de la Economía de Comunión, el 22 de enero Leo partió para el Cielo a la edad de 78 años. Deja a su mujer Anneke, voluntaria, cuatro hijos y 10 nietos.

Experto economista ocupó puestos de responsabilidad en el Ministerio de Hacienda y en el Banco Nacional, promoviendo una organización de gestión según el criterio de los siete aspectos.

Cuando Chiara lanza la Economía de Comunión, Leo se compromete inmediatamente a promoverla. Le escribe: "Has renovado completamente mi vida personal y conyugal, ahora vas renovando también mi conocimiento y mi visión de la economía". En 2005, ya libre del trabajo, se pone aún más a disposición para la EdC y Chiara le pide que colabore en la coordinación general de este proyecto. En poco tiempo Anneke y Leo logran vender su casa en Holanda y se trasladan al Centro de la Obra, donde permanecerán durante nueve años.

En octubre de 2006 se le presenta una grave enfermedad. "He tenido una inmensa alegría - escribe Leo a Chiara - casi como "volar hacia

Dios" que me atrae a su grandioso proyecto revelado a ti para la humanidad. Compartiendo esta experiencia con mi mujer, también ella ha sentido inmediatamente la alegría de participar en esta gran aventura con Dios".

A pesar de su estado de salud, Leo sigue trabajando y viajando, poniendo al servicio de la

Obra dotes profesionales y sabiduría. Se prodiga también para encontrar fondos a favor de la Universidad Sophia de Loppiano. El rector Piero Coda escribe de él: "Creía fuertemente en el proyecto de Sophia y nos decía siempre: "El dinero llega, lo importante es que sea la idea justa. Aquí la idea existe y por tanto el dinero no faltará". En la página web de Sophia los estudiantes le dan las gracias "por la fecundidad de su vida y su donación" y concluyen: "¡Gracias Leo, sigue a nuestro lado!".

Está sepultado en la ciudadela Mariënkroon en Holanda, donde habitaba desde 2013.

Recordamos a Leo por su generosidad y pasión, su deseo de transparencia y su honestidad. Y ahora pensamos que ha llegado para enriquecer la Mariápolis celestial y creemos que seguirá trabajando con nosotros para que en la tierra se viva cada vez más la fraternidad y la unidad queridas por Dios.



D. Sebastião Marques Fernandes

«Tu Palabra es mi alegría» (Ger 15,16)

Segundo de ocho hermanos, D. Sebastião, sacerdote focolarino de Castelo Branco (Portugal), el 7 de abril de 2015, a la edad de 75 años ha regresado a la Casa del Padre. En 1971 participa en la Mariápolis veraniega de Fátima y descubre el significado profundo de

ser sacerdote "que no es una cosa de cabeza - dice - sino de corazón". En 1975 está en la escuela sacerdotal de Frascati (Roma) y allí celebra su "boda" con Jesús Abandonado.

Regresa a Portugal y vive en comunión con su Diócesis que lo llama a dirigir el Colegio diocesano de la juventud, "para que su bondad haga recordar a los jóvenes al gran educador S. Juan Bosco". Posteriormente, lo llaman, junto a otro sacerdote focolarino, a iniciar una unidad pastoral - una experiencia nueva en aquellos tiempos - formada por varios sacerdotes que juntos se ocupan de algunas parroquias. Uno de ellos, enfermo y al que acompañó durante varios años: "Doy gracias a D. Sebastião porque para mí ha sido un hermano".

D. Raffaele (Rafe) Beltrame

Completamente entregado a Dios y al prójimo

Sacerdote focolarino misionero en Oceanía, D. Rafe dejó este mundo, el 19 de diciembre a la edad de 86 años. Nació en un pequeño pueblo de Treviso (Italia); desde pequeño tiene un amor particular por María y a los 12 años entra en el seminario. A los dos años de su ordenación parte como capellán de los emigrantes italianos de Wogga Wogga, una apartada diócesis en el centro de Australia.

En 1971 encuentra el Ideal de la unidad que inmediatamente hace propio y en 1977 participa en la escuela sacerdotal en Rocca di Papa. Su sobresaliente capacidad comunicativa con quien sufre, lo hace ser acogedor hacia todos los feligreses, ayudándoles en los momentos difíciles y llevándolos a Dios. A pesar de la prevalencia de italianos, D. Rafe logra componer un consejo pastoral multicultural. Así mismo sabe ganarse la estima de los fieles de otras Iglesias, algunos de los cuales se convierten en miembros de la Obra.

Su amor por Jesús se transparenta vivísimo en

Un señor al que D. Sebastião dio a conocer el Movimiento dice: "Era un alma pura. En las adversidades más duras siempre tenía una palabra de consuelo. Su puerta siempre estaba abierta. En su vocabulario la palabra "no" no existía. Siempre estaba en la alegría. Decía: "¿Sabéis cuál es la divisa del cristiano? La sonrisa". Y un sacerdote: "Sencillo, humilde, sabía poner en evidencia las cualidades de los demás, mientras él se ponía en el último lugar".

Particularmente devoto de María, tiene una profunda comunión con Jesús Abandonado a quien intenta amar "siempre enseguida y con alegría". Serán precisamente estas sus últimas palabras. La Diócesis lo recuerda apasionado por Cristo y por el Evangelio, contemplativo del amor de Dios por el mundo, totalmente entregado a su ministerio sacerdotal, unido a Cristo y al servicio de los hermanos en la Iglesia.

António Assunção, Jorge Guarda



sus homilías y por su saber crear a su alrededor un clima de familia, el Obispo le confía el cuidado de los nuevos sacerdotes. Sensible y fiel a la vida de unidad, D. Rafe no vacila en recorrer 500 km para participar en los encuentros mensuales.

Cuando se jubila se dedica a asistir a las personas en las residencias donde transcurre los últimos años de su vida. En su funeral, concelebrado por dos Obispos y 28 sacerdotes, participan un millar de personas, en un clima de alegría y profunda gratitud por su vida completamente entregada a Dios y al servicio del prójimo.

Augustine (Yob) Doronila

Cerise Lawson Tancred

«Debemos tratar a los demás como VIP»

Voluntaria de Dios de Luxford (Inglaterra) Cerise partió para la Mariápolis celestial a los 89 años el 20 de abril de 2015. Había nacido en una prestigiosa familia inglesa, anglicana practicante y el cristianismo se convirtió en parte integrante de su vida. Desde joven había contribuido - entre otras cosas - a la fundación del Club Good Friends para niños desfavorecidos.

En los años sesenta Cerise está entre las primeras que en Inglaterra se encuentran con el focolar y se comprometen en la Obra. Aprende a "hacerse uno" en cada situación, a amar a ricos y pobres, jóvenes y ancianos, personas de toda nacionalidad y credo. Su lema es: "tratar a cada uno como un VIP". A pesar de su evidente estatus social, Cerise es una persona de gran humildad que quiere servir a Jesús en cada prójimo: un propietario terrateniente, uno de la clase obrera, un niño. No pierde nunca la oportunidad de amar, de escuchar y responder a quien está en la necesidad. Innumerables los libros de New City que compra y regala, para que muchos puedan encontrar consuelo e inspiración.

Esposa y madre solícita, cuando su marido Christopher, abogado, se convierte en un ministro anglicano, abraza con él esta tarea que no es fácil y contribuye a crear la comunidad en infinitos modos. Su aportación es decisiva cuando -en el fragor de los disturbios en Irlanda del Norte - un centenar de jóvenes de Belfast, católicos y protestantes, van a vivir a Wrington. Su cercanía activa en medio de ellos hace que sus relaciones sean tranquilas y fructíferas.

Durante un período Cerise asume el encargo de Humanidad Nueva, apoyando numerosas iniciativas sociales. Su vida puede parecer fácil, pero para quien la conoce es evidente que su ir al encuentro de los demás nace de algo interior: la oración y la fidelidad a Jesús Abandonado, que Cerise considera su mejor amigo, Aquel que le enseña cómo amar. En los testimonios en su funeral, compartidos también por los hijos, viene en relieve su generoso valor de mujer humilde y su revivir las virtudes de María. Un ejemplo, el suyo, que sigue inspirando a muchos.

Stella Worthington

Italo Scrivano

«Caminad pues en el Señor Jesucristo, bien arraigados y fundados en él, firmes en la fe» (Col 2,6-7)



El 16 de abril de 2015 Italo, comprometido de Familias Nuevas de Liguria (Italia), ha dejado este mundo a la edad de 90 años. Humilde, jovial, bromista, pero a la vez con una inteligente seriedad, desde joven se distingue en el servicio a los demás: en la parroquia, en los órganos participativos de la escuela de los hijos, en la vida política y administrativa de la ciudad. Durante veinticinco años, es camillero en Lourdes y durante otros quince colaborador con Radio María y ACLI.

En el 1976 encuentra el Ideal. Se queda fascinado y junto a su mujer Mariángela adhiere con fuerza a esta novedad de vida. "He recibido más de lo que he dado" repite a menudo Italo y juntos ponen a disposición de los focolarinos y familias su casa en el

mar. Vivir para la Obra es para Italo un privilegio, una alegría, que manifiesta en el don de sí a los demás. Y quienes lo encuentran quedan conquistados. Hace diez años el encuentro con una grave enfermedad que supera gracias también a la intercesión que solicita a la beata Chiara Luce Badano, a la que Italo y Mariángela estuvieron especialmente cercanos confortando a sus padres. Con la curación Italo pudo reanudar su vida activa en la Obra.

En el último año, dado lo avanzado de su edad, los encuentros con las familias se celebrarán en su casa, así él puede dar todavía su aportación de alma y de vida.

En el funeral intervinieron personas de todas las categorías (autoridades, representantes de asociaciones, amigos, y una numerosa presencia de la Obra) dando testimonio de la abundante siembra de Italo en su larga vida.

Maria e Mario Lassalaz

Pasquale Di Iorio

Un libro en blanco lleno de docilidad a la voluntad de Dios

Primero entre los comprometidos parroquiales de Ischia (Nápoles) alcanzó la Mariápolis celestial el 8 de abril a los 64 años, dejando tras de sí una estela luminosa de amor y de bien. Con su mujer Angelina, en un momento difícil de su vida - la pérdida del pequeño Mauricio, su tercer hijo - encuentra la espiritualidad de los Focolares que transforma su dolor en pan perfumado, partido para alimentar y saciar a otros. Pascual es todo esto para cada uno, en familia, en el trabajo de jardinero, en la parroquia. Después de algún tiempo vienen a alegrar la familia otros dos hijos.

Pascual se deja trabajar y pulir por el Espíritu Santo, construyendo relaciones profundas con todos con los que se encuentra. Sabe amar de manera natural, directa y concreta, dispuesto a actuar con una sencillez que desarma. Todos están impresionados por su disponibilidad, su sinceridad, por su estar presente por doquier y siempre, al servicio de los demás y de la comunidad. Tiene una fuerte pasión por la Iglesia a la que quiere encarnada y comunicativa.

Después de varios exámenes llega un diagnóstico inexorable. Pascual confía: "He visto un libro blanco, que debe estar lleno de la docilidad a la voluntad

de Dios". Y Angelina: "Después de los primeros momentos de desconcierto, juntos nos hemos abandonado en las manos del Padre, a Él le hemos dicho todo nuestro dolor y, ayudados por la familia de la Obra, que se ha estrechado a nuestro alrededor, hemos mirado hacia María, que también en la pasión, dice su "sí" incondicional. Era nuestro *stabat* ...". En este clima, plenamente consciente Pascual ofrece su vida por la familia de la Obra, para la cual había gastado su infatigable vida.

La Secretaría Central del Mov. Parroquial



William (Bill) Robert Ruse

«¡Siervo honrado Y fiel! Como has sido fiel en lo poco. Yo te pondré al frente de mucho más. ¡Entra y participa en mi propia alegría!» (Mt 25:23)

Bill, uno de los primeros voluntarios de Dios en Oceanía ha partido para la Mariápolis celestial el 18 de diciembre a la edad de 93 años. Antes de conocer el Movimiento, junto a su mujer Jill y a sus cuatro hijos, pasan tres años en la misión católica en Papua Nueva Guinea, donde Bill ayuda como electricista en la construcción de una nueva escuela: una espléndida experiencia como preparación al encuentro con el Movimiento que ocurre inmediatamente después de su regreso a Australia.

En 1977 Bill participa en su primer Congreso de voluntarios en Rocca di Papa. Su naturaleza tranquila y su humor impresionan a todos, tanto que quien estuvo presente le recuerda a distancia de años. Apasionado de la tecnología, introduce el "«Telephone Nucleus»", una conexión que él mismo pone a punto para permitir, a quien no puede viajar, seguir viviendo juntos la vida del núcleo. Y es suya la iniciativa de hacer un año, de una videoconferencia entre todos los voluntarios de Oceanía porque "«es bonito oír la voz de todos, pero es todavía más bonito poderse ver»". Pero lo que de verdad caracteriza a Bill es su fidelidad: al trabajo, a las amistades y a la relación con Dios.

Con su mujer Jill se dedican con amor al cuidado de sus hijos. Dos de ellos son miembros de la Obra: Corre focolarina de vida común y Mark focolarino casado.

En los últimos años, por motivos de salud, Bill ya no consigue participar físicamente en los encuentros pero se conecta con el teléfono: todos están impresionados por su entusiasmo y humor.

Desde hace algún mes su salud se está agravando. Bill tiene un flujo constante de visitas: voluntarios, amigos, focolarinos y focolarinas. Aunque no puede hablar, con los ojos da las gracias a todos y con los más íntimos es la ocasión para establecer la presencia de Jesús en medio renovando el Pacto de unidad.

Augustine (Yob) Doronila

Nuestros familiares

Han pasado a la Otra vida: Irene, **mamá de Donata Genovese**, focolarina de Turín; María, **Madre de Erika Ivacson**, focolarina en Loppiano; Jin Sang, **papá de Ricor Lee**, y Víctor, **hermano de Marla físico**, focolarinas de la Mariápolis Romana; Vieri, **hermano de Valeria Masini**, focolarina de Florencia; Bill, **papá de Corre y de Mark Ruse**, focolarinos, en Australia; la **mamá y la hermana de Marilen Nkafu**, focolarina en Fontem; el **hermano de María Gennaro**, focolarina en Montet; el **hermano de Juliana (Lia) Pimentel Coelho**, focolarina en Joao Pessoa (Brasil); el **papá de Tania María Stimamiglio**, focolarina en Florianópolis (Brasil); José, **papá de Tamami Koakutsu**, focolarina en Nagasaki y de Noemí, focolarina casada en Tokio; Benito, **papá de Adelson Oliveira**, focolarino en Loppiano; Marie Louise y Raymond Chevalier, **padres de Christianne y Marie Elisabeth Chevalier**, focolarinas en Francia; Deogratias, **hermano de Christine Naluyange**, focolarina en Iringa (Tanzania); Maqboula, **mamá de Gemma Al Sawalha**, focolarina en Jordania; Nellina, **mamá de Romilda Cajazzo**, focolarina casada de la subzona de Nápoles; Ada, **hermana de Rosa Caló**, focolarina casada de la Mariápolis Romana; Jean, **papá de Robert Chadourne**, focolarino del Centro de la Obra.

ESPIRITUALIDAD

- 2 Pensamiento de Chiara Lubich. Unidad, palabra divina
- 3 Dos libros, una herencia. Primer aniversario de Giuseppe María Zanghi

EL PUEBLO DE CHIARA

- 4 Un proyecto en las manos de Dios. Encuentro de Medio Oriente con el Centro de la Obra
- 6 En viaje hacia la India. Parada en Dubái, donde vivir es un desafío
- 8 En Oceanía. Nuestras comunidades en la tierra donde sale el sol

EN EL CENTRO

- 10 Focolarinas y focolarinos. Portadores de alegría. "mirar con los ojos de Dios": extractos de las respuestas de Emmaus y Jesús al congreso
- 14 Identidad y profecía. Los focolarinos sacerdotes
- 16 Campeones de unidad. Sacerdotes y diáconos focolarinos en el encuentro anual
- 17 Gens. La plenitud de la alegría que nace de la unidad
- 18 Una escuela itinerante para las gen3
- 20 Los gen3. Un campeonato ganado por todos
- 21 Ciudadelas, potencial de vida. Con los responsables de las Escuelas gen2 en el mundo

EN DIÁLOGO

- 22 Social-One. Tres importantes etapas
- 24 Constructores de paz. Cristianos y musulmanes juntos por diversas regiones de Italia

EN ACCIÓN

- 25 Compartir miedos, dialogar con todos. Dos comunidades locales con migrantes y refugiados
- 26 On the Other Side. Tres meses del Gen Verde en Inglaterra a la enseñanza del diálogo

TESTIMONIOS

- 28 Silvana Veronesi, Doriana Zamboni, Narcisse Stevanato, Milka Chiabrando Forni, Patricia (Pat) McDonald, Mariella Musicaro, Sebastiano (Nuzzo) Di Paola, Archie Maclullich, Dan Mulvey, Leo Andringa, d. Sebastião Marques Fernandes, D. Raffaele (Rafe) Beltrame, Cerise Lawson Tancred, Italo Scrivano, Pasquale Di Iorio, William (Bill) Robert Ruse. Nuestros Familiares